

MB/233(u)

Discurso Historico, de
lo acaecido en el Alboroto
ocurrido en Madrid, des-
de el Domingo de Ramos
23 de Marzo de 1766. En que
principio, hasta su fin, con
expresion y individual, de to-
dos los sucesos que acontecieron
refutando los falsos, como fomen-
tados por el Engaño, y acrecenta-
dos por la Ociosidad.

Copiado por L. C. para
uso de D. P. L.

Madrid. Año de 1796.







ña la Magestad del Católico
 Rey D.^o Carlos texcero de Bor-
 bon, y governando la Nave de
 la Iglesia Catolica la Santidad
 de Clemente trece; Subcedio en
 la nunca vien ponderada Corte
 de Madrid, uno de los mas memo-
 rables subcesos que dara asunto a
 la inmortal Historia.

Y sin embargo de ser su rela-
 cion materia digna de una delica-
 da Pluma, llevados de n^{ra} Curiosa

y inclinacion, y asegurados delas
noticias Ciertisimas delos mas de
los pasages que ocurriexon: Fati-
gamos la mña para Mexico este
Caso. Sinque los poderosos Citimul-
los dela Patria, nos dixisan ala
adulacion ni adbersion Estrangera
de un hombre que fue el unico fo-
mento para que se yxita sen los
Espanoles.

Estos tienen acreditado en
todo el Mundo, su valor, su No-
bleza, su Generosidad, y en fin, to-
das aquellas curiosas, prendas y cir-
cunstancias que hacen Recomend-
ble a una Nacion tan llena de Crean-

fama como la M^{ra}.

Nosotros nosotros los que afirmamos ena verdad; las Historias patentizan y declaran mucho mas de lo que decimos: Sus memorables arañas, son admiracion del orbe:— Sus Heroicas Conquistas, asombraron al Univerxo; y en fin, no ha havido Nacion que no aia temido el duro golpe de sus Armas, ni la irreparable furia de sus Enosos, pues inflamados sus Constantes Corazones del de- mudo mas y mponderable, ni halla- van riesgo en las maiores arañas, ni contaban por valor vencer los ma- iores peligros.

Testigo el Mundo de esta verdad,
el Imperio de Alemania puede pu-
blicarlos, proconisamente, pues le
manifesto la lealtad Española tan
ciegamente su valor en todos los si-
glos que esta Excelsa Casa domina
el barto y mperio de esta Monarquía
que y lustro el timbre de sus Exoicos
Glasones consus triunfos innume-
rables, arañas, prodigiosas, y nume-
roxables Victorias.

Digalo tambien el Archiduq.
Carlos quando intento continuar
el Dominio de estos Reynos, p.
muerte de nro glorioso Carlos Segundo

Rama y lustre del Austriaco tronco
 quien, por haverle faltado Subcesion
 llamo por legitimo derecho a D.ⁿ
 Felipe de Borbon, Duque de Anjou,
 Nieto del gran Luis Catorce de
 Francia, como hijo segundo del
 Delfin, por universal Credero
 de estos Reynos: Luego que los
 Españoles conocieron la y xrefra
 gable justicia que favorecia al
 animoso Felipe quinto, fue co
 locado en su trono a costa de la san
 gre de ellos que vertieron gustosos
 por manifestar su lealtad, desam
 brax mentadas a Alemania e In
 glaterra, sin perdonar al Portugués

quienes con todas sus fuerzas soli-
citaban el establecimiento de esta
Corona, en la caxera del Archi-
duque contra el dño del grande
Felipe quinto.

Parámos en silencio p^{ra}.
llegar mas presto al principal asunto
de esta Obra, el obsequio, Aplauso-
complacencia, y Reverente unives-
sal jubilo con que fue recibid en
estos Reinos nro Spñe augusto é-
ymvictissimo Monarca, el S. D. n^o
Carlos tercero, que fue arltimo
del año pasado de 1759, y oy nos
rise con tanto acierto, piedad, gene-
rosidad y Justicia.

6

Todo esto hauido solo Refereia
en borges lo que es la Nacion Es-
pañola: No pretendemos justifi-
carla en este asunto que motiva
nra Historia, pero sin embargo
desafiamos su credito y Reputacion à
las diuicias y savias opinion de
los que la lean, sin preocupacion q.
los ciegue; que esto y saver que fue
siempre la lealtad que tubo y guardó
inviolablemente a su Monarca, el
asombro, Pauta y Regla de todas las
Naciones agregando a esto la Real-
dad que hemos de guardar en todo el
yngreso de esta Historia tal vez que
dara para siempre esclarecida G. mas

que la satira y el orro de nros
enemigos nos la pinten como Cul-
pada. Entremos, pues en el dilatado
Campo que nos ofrece el asunto pre-
sente, y quede lo demas ala discre-
ta censura de los verdaderos Li-
teratos.

Principio de la Historia

Trajo En su Compania nro gran
Monarca el s.^{or} d.^o Carlos tercero
quando vino de Napoles a gover-
nar a los Espanoles, al Marques
de Esquilace, Caracterizado ya por
Ministro suyo, el qual avia servido

de Arrentista general en las ultimas
Guerras de Italia, y donde este exer-
cicio y sus humildes principios, pudo
merecer la gracia de Nro Soverano.

Deve creerse que la conducta del
Marques de Esquilace y su Reputa-
cion, serian acreedoras a que S. M.
lo hiciere su Privado; pues no obs-
tante los buenos ò malos principios
del Hombre para conseguir tanta
fortuna, sin credito, fuere hijo de sus
obras Recomendables.

No nos queda duda que lo serian
ari las del Marques, quando S. M. hizo
tanta confianza de su Persona; pero
los Hombrs que en la mediocridad.

Son perfectos, suelen ser pesimistas
en la mayor altura.

El conde de Balparaiso
que era ministro de Hacienda al
tiempo que S. M. entró en Mad.
fue nombrado Embajador de Polonia
para que el alto Empleo que servia
con Reputacion quedase para el
Marques. El conde Respondio
al Nombram.^{to} de su futura Emba-
jada Espirando de pesadumbre
y el Marques ocupó la posesion
del Ministerio, sin poder
Respirar de gozo.

Estas son las variables bueltas
que ofrece el mundo. Desposa

y da la muerte al Patricio, experimentado, y daba y da mejor vida al no conocido Extranjero.

En efecto, empero a regentar el Marques su Ministerio con acierto. Dio providencias que merecieron admiracion en todo tiempo, pero entregandole S. M. todas las riendas del gobierno, Empero a oprimirla España, para autorizar y enriquecer su casa.

Limieron los Españoles la opresion de tanto, pero que llamaban tirania disimulada, pero en nada halló alivio su junta quejosa, porque cada dia experimentaban malos mo-

tibos para aumentar efectos de la
dura y poco Rectada ambicion
del Marques, cuyo insulto depo-
tismo llevo à ofender la Joya mas
venerada de Nro Catolico Celo, ^{6^{ta}}
aumentar las suyas; y el que asi pro-
cede, dicaximos no tiene que adelan-
tar mas en lo malo.

Mixava la nacion Española
la Crta y otras notables ambicionas
demaniar del Marques, con el finto
Onoso que dicta la Razon y el
Amor ala Patria; pero tolerava
fiel los golpes, respetando la mano
que dava autoridad ala que los des-
cargava; vien que creyendo señe

(como era verdad) que S. M. ygno-
 rava las operaciones de su Ministro,
 y que quantos premios y honores
 le dava, era en premio y recompensa
 delas buenas, q^{as} a S. M. havia pre-
 sente discurria y plantificava, y
 S. M. crehia con su natural bondad.

No quisieron tener mas tpo.
 algunos Españoles creyete engañó
 asu Rey, y para sacarle de el
 hicieron una humilde Representa-
 cion anonima, adornada solo con
 el n^{re} de algunos leales Vasallos
 que aspiravan ansiosamente ala
 maior gloria de S. M. vien y honor
 dela Patria. En ella hicieron

presente el estado en que havia
hallado su Real Hacienda lleno de
muchos millones, y en los extremos
que se hallaria entonces, que era el
de conservar pocos miles de Reales:
que era evidente que el Marques de
Esquilace havia comprado la mitad
de Italia: Que al Reyno, havia
consumido con Providencias es-
cutibas y Cruces: Que lo tenia am-
briento por el alto precio en que
dem oin estavan los comestibles, sien-
do asi que los años havian sido insufi-
cientes para que todo estubiese una
tercera parte mas barato: Que los
tribunales superiores estavan entre

ramente desposehidos de autoridad -
pues ni sus votos ni dictámenes se
vian en ningun asunto, pues el Mar-
ques lo decidia todo sin que nadie se
atreviere a oponer a su Resolucione:
Que los Empleos se vendian publicam^{te}.
y los alcanzaba el que dava mas di-
nero, y no el tema mas merito: Que
la Justicia estava enteramente
desterrada deste Reino, y ocupa-
va su lugar la codicia, la ambicion,
la tirania y la Crueldad: Que en la
Casa del Almirante se dava publicam^{te}.
tabaco de varios generos, y a precios
exorbitantes, al que lo iba a comprar,
que fue causa de que esta Renta, se ha

Uare en la decadencia que experimenta
to en los años anteriores los mis mos
eng. El Marques Establecio este co-
mercio ensu faja: Que este era un
delito digno de la Real atencion, que
si aun Pobre Varallo se le aprehendia
con una libra de tabaco de contrabando,
que apenas podia producir le cuen-
tro o cinco reales de ganancia, des-
pues de las penosas mortificaciones de
las Carceles y las duras prisiones que
por largo tpo le oprimian, ultimo-
mente se le sentenciava a Presidio
por sei u ocho años. Y que si esta
era Ley cuya observancia toca a
todos, con mucha mas Razon se devia

22
cargar la fuerza de ella sñe el
Marques, pue siendo quien por su
Caracter y Ministerio devia susten-
tarla, era el primero que intentava
destruirla: Tenfin, havia ver dha re-
presentacion, q. el Marques era un
tirano advenedizo, opuesto al Rei
ala Nacion, y ala Iglesia Catto-
lica; y que para pñera de ello, man-
dase S. M. Remitir la Representacion
al Supremo Consejo de Castilla, para
que clara, desembarazadamente, y
con el devid. secreto, y nformase
sñe todos los particulares conteni-
dos en ella, y de este mod hallaria
S. M. Canonizada la verdad de

su proposiciones y que en su consecuencia determinase su Real piedad quitar a sus fieles vasallos y aun ari mismo este Cruel Padrazno.

Este fue el contexto y orden de la Representacion, la que sin embargo de haver sido puesta en la Real mano, tubo (segun tenemos por noticia) arrio el Marques, y aun q. ignorava su contenido, como siempre estava con sobresalto como delinquente y no ignorava que sino andava con el maior cuidado, algun dia serian descubiertas las injusticias que havia cometido y cometido, pudo verla antes antes q. S. M. y la oultio

tomando determinacion de exigir
una conel satisfaccion delos Españoles.

Dio principio desta, ynd
fuyendo a S. M. Que el uso dela
Capa larga y Sombrero Redondo de
los Españoles (que es cuasi tan anti-
guo como ellos) era opuesto ala
buena Politica y acertada gober-
nacion de una Corte tan sumptuosa
como la Nra. Que el trage Militar
la Capa corta, y el Sombrero de tres
picos, la autorizaria en extremo
quitando dela cara delos Españoles
aquel lunargueles suministrava el
sombrero Redondo, pues toda cubierta
conel, aun en el medio dia los represen-

tava sobre sospechosos, y mas bien
gente inculta y sin crianza, que
cortezanos Cargados de Politica,
Que a el les era facil cortar de
Raiz (citando con Potestad me-
diante orñ de S. M.) tan desapa-
cible ridicula y perversa costum-
bre, y en su lugar, Estableceria
aquella laudable que de ferra co-
pierrezada.

Persuadido S. M.
aque esto no tendria el menor Re-
paso, de lo a diligencia del Marques
el efecto desta obra; quien desde
aquel y instante, empezo a dar
varias providencias dirigidas a

ella, y no se insertan en este Discurs-
 so las copias della y Decretos que
 expidio a nre de S. M. por no alax-
 garlo: Baste decir que den oñ
 sepiro en los Paeos publicos, Proce-
 siones, Comedias y Real Palacio, el
 uso de Capa larga y Sombrero Redon-
 do; sin que devamos pararnos en
 ponderar los Sentimientos que causo
 ala Nacion, el verse privada de su
 traje tan antiguo, y con el que se
 havia sido temida y honrada.

Esta misma Comprension,
 dio motivo a muchos Alcaldes
 de Corte y otros y inferiores ministros
 para que disimularan alguna falta

en la observancia de los Decretos
como Españoles afectísimos al trage
de su Nación; pero últimamente
no duxo esta inobservancia mucho
tiempo, pues como abominava
el Marques semejante trage, y
del que lo vestia; y impaciente ya
en extremo, viendo que sus repeti-
das orñs sñe el particular no tenian
todo aquel favorable Exito que se
prometio al principio; por con-
seguencia su temeridad, primeramente
contra las oficinas que de el de-
pendian, mandando al su Gefes, hi-
cieren presente al un y individuos su
puesen manifestar con la decencia

personal, el distinguido honor
 en que S. M. los havia constituido
 en los Empleos que los havia dado
 y servir, para su cumplimiento
 de su obligacion devian acreditar
 su conducta y agradecimiento con
 S. M. desterrando la capa larga
 y Sombrero Redondo y usando
 solamente del vestido Militar; en
 el concepto de que seria Reputado
 por indigno de obtener mas tiempo
 el empleo que sirviese, todo aquel
 que Reciviere con Repugnancia esta
 Real Resolucion.

Luego que se hizo notoria
 esta Orñ, fue con prontitud obedecida

(aunque no reparaba por alto la
violencia que traía consigo), por
caer sobre aquellos señores tan
honrados, que siempre procuran
acreditar su honor con la resigna-
ción a quanto se les manda por
quien puede.

Con el buen éxito de este
paso, recibió el Marques una car-
ta llena de finas expresiones por
una parte, y de amenazas por otra,
a los Diputados de los cinco Gre-
mios maiores, encargandoles fuer-
temente hicieron notoria a todos
su yndividuo, que para S. M.
seria muy aceptable y de gran satisf.

facion, abolicien y deterraren el uso de Capa larga y Sombrero Redondo, deviendo ser el que lo contrario hiciere, digno dela Real y indignacion y que S. M. ponia al cuidado de los Serenissimos Diputados, el dar aviso à S. M. por mano de S. E. de aquel ò de aquellas que contra las oñs del soberano, no cumplieren exactamente la providencia.

Estas eran las palabras q^{ue} en Substancia contenia el Marques en su oñ, quien y igualmente, vio cumplidos sus deseos, por todos los yndividuos delos cinco Gremios, pues son obedientissimos alas oñs de S. M.

Desbarreciose el Marques, vi-
endo, que tantos y con tan cortos me-
dios se posturaban a su mandato,
y como muy cosa que manifiesta de
vanidad al hombre que el Respeto
o el temor, con que es de muchos obe-
decido; Llego al tal Extremo la que oca-
so el Espiritu del Marques, que de-
señaladas en el todas las partes de
la Prudencia, lo hicieron Repetir
vergonzosos ultrajes contra nra
Nacion, asegurando havia de sufe-
tarla en tales terminos, que confe-
sare la grandeza del que la sujeta
y oprimia, y se reconociese sin fuer-
za para oponersele.

No fueron estas ò semejantes
 voces del Marques, y ignoradas de
 mucha parte del Pueblo, e yxi-
 tado este y mejormente del Abandono
 que la Padecia, podemos decir, que
 adormezia la quesa, por no dispen-
 tar el general enojo.

Con la soberbia que el Mar-
 ques adquirio a vista de la obediencia
 a sus mandatos, determino se publicase
 un bando, para que todo el Nro del
 Pueblo obedeciere el precepto de no
 usar de capa larga y sombrero Hon-
 do: Cuya publicacion se ejecuto el dia
 10 de Marzo de este año de 1766, y f.
 el qual se mandava en Nbre del Rey-

que todos los arriantes generalmen-
te de esta parte, usasen del vestido
militar, y en su defecto, de capa corta
y sombrero de tres picos, vapo lapena
de seis ducados de multa y doce dias
de cárcel, por la primera vez; doble
uno y otro por la segunda, y por la
tercera, a disposicion de la Sala,

Esto, deve entenderse, Relativo ala
gente Pleveya; que para la Noble
era la pena de le, pusiere en la car-
cel, y quedare su fango a disposicion
de S. M.

Fue publicad este vando
con las Ceremonias acostumbradas
y fijados varios exemplares ym

presos el referido día en los parages
públicos: Pero semixo contanto ho-
rror por los Españoles, como lo acae-
dido la Experiencia, pue en aquella
misma noche fueron todos quitados
quedando en algunas partes leve s
fragmentos ó reliquias, que apenas
manifestavan aver estado allí.

La mañana siguiente, del día
once se noto estava fijado en el mis-
mo sitio donde estubo el Sando, un
castel que (sinque faltemos en esta
expresion ala integridad y fidelidad
Española) Era vartamente denota-
do, seducioso, y lleno de poco Respeto a S. M.
cuyo Contexto, Canonizara mia verdad

pues se reducía al siguiente.

Que se hallaran cincuenta
hombres Españoles, prontos a defen-
der la capa larga y sombrero Redondo
y que todo aquel que verdaderamente
lo fuese y quisiere agregarse a este
partido, se le proveería de Armas,
Municiones, dinero, y quanto ne-
cesitare.

Este cartel fue quitado en
la misma mañana, por un Alcalde
de Corte, acompañado de su
Escribano y Alguacil, del qual
aseguraron por muy cierto se ha-
via remitido copia autorizada
al Rey; pero de que así fuese

no tenemos alguna certidumbre
aunque hemos solicitado encontrarla.

Tenemos sentada la osadía
el atrevimiento y avilantez ym-
ponderable, conque obraron los que
dictaron, acompañaron y fixaron
tan y insolente Cartel y indigno à
todas luces de la Lealtad Española
y que deverian ser delinquentes y re-
putados por Nos de Estado sus Autores
pero con todo eso, nos precisa Reflexio-
nar, que este aviso aung. tan libre, te-
merario y escandaloso, deveria pa-
rar un poco la consideracion aun pru-
dente Ministro, afin de no precipitar
el orden Regular de las cosas, para no

solo à indagar con mas vigilancia
que la que seponia en la escuacion
desus deos, quienes fueren los Har
de este atroz delito, para que su rigo
roso Castigo contubiere a los demas.

Por esta y otras y mervible
Reflexiones, no damos aseo, que
se remitiese a S. M. la copia autori
zada del Cartel, pues aex an, era de
creer, que su Real penetracion y pie
dad, (de las que tenemos tan notorias
como grandes pmevas) hubiera corta
do las ydeas del Pueblo (o fuese bulgo
lo ynfimo de aquel, cuya diferencia
braxemos despues) con acertadissima
y venigona providencia, siendo como

atodos nos consta, el principal
 objeto de su Real animo, el Amor y la
 bien de sus vasallos, y mas quando su
 alta y Real comprehension noduda, q.
 cometer delito grave las primeras chupas
 de enoso que empiezan afomentax al
 gunos vasallos, deven ser diminutadas
 con prudencia, para evitar asi ma
 iores ruinas, y castigar a los prime
 ros o principales que se notaren cul
 pados.

La maior accion q.
 se cuenta del S.^{or} Rey Felipe 2.^o fue
 aver sugetado a los Aragoneses. Para
 esto, paso primero por las Amarguras
 de verlos atodos, opuestos a su R.^o S.^o S.^o

por defender a Antonio Perez; su
Ejército y D. Antonio Bargas que
lo mandava, fueron sentenciados a muer-
te, y requeridos de esta sentencia por los
minimos Aragoneses, porq. expresavan
ellos, que contra todas las Leyes, que bran-
tavan sus Privilegios. todo esto, y que se
levantava gente a toda prisa, para oponer-
se al Real Ejercito, sabia el Rey Feli-
pe 2.^o por instantes, y aunque causaron
al Real Espectro estas noticias a quel
junto Consejo, devese, no solamente no obe-
decido y respetado como era devido, sino
amenazado vigorosamente a la ra de,
cubierta por los Aragoneses sus Parillos;
disimulo su yra, como viendo era aventurar

lo todo y lograr nada si obrava con ella. 20

Valiose dela discreccion y dela
prudencia, y captando las voluntades alor
principales Aragonese con cartas que
Respiravan puro Amor, pues decia en ellas,,
Era mas Aragonese que ellos mismos, y q^e
por lo propio solo pensava en la maior sub-
sistencia de sus Privilegios, y que su Eser-
cito yba dexehamente a Francia,, Lo
gro que entrare en Zaragoza con Espada
en mano, y que su General D.ⁿ Alonso de
Bargas, executare la Justicia con los prime-
ros Autores del alboroto, dando principio
cortando la careza al Justicia maior Don
Juan Lanuza, con lo que quedo todo Ara-
gon sujeto a solo la voluntad de sus Reyes.
Estas maximas de Estado, ensemejantes

consecuencias, o en principios de que pueden
resultar graves perjuicios; Son mas
admirables, ala Justicia y ala Razon
que las de depreciar indicios de alboroto
pues esto es no saber que de ellos pueden
ofrecerse muy fatales consecuencias.

El Marques de Esquilace que fue
avariado del contexto del referido cartel
obro sin aquella prudencia que debiera.
Encendiósele en colera el Espiritu, y
procurando en voces ofensivas
alos Españoles, dio una providencia, hija
de su Soberania mal ordenada, pues era
terminante a yrrotarlos, no a contenerlos.

El dia siguiente 12, se reunieron en
varios parajes publicos, diferentes

Alcaldes de corte con sus ministros, y con ²¹
toda Política, Reconvénian a los que ante
alli no havian cumplido, como que el oír
de determinava, y paravan por alli, ante
urgencias, cuyo acto, duró quatro dias, 3.^o
después de oír del Marques, Empezaron
los Alguaciles a celar con mas rigor la
observancia Refexida, poniendo en la
Caxelas a muchos, sacandoles la multa
de los sei Ducados, y cortandoles las capas.

Esta providencia, fue sumamente
sensible, a quantos miravan con horror
el empeño del Marques, en querer des
terrax un traje tan antiguo y estimado
de la Nación; y como Reaía sobre tanto
y reflexionados incidentes por S. E. se
exasperaron los animos, y se empezaron

a experimentar su la mentable conse
cuencias.

Encontraron los Alguaciles el dia
18, un Lacayo del Ex^{mo}. S. Marques de
Cogolludo, hijo del Ex. S. D. Luis de la Cueva
Duque de Medina Celi, Cavallero ma
ior de S. M. y queriendo cortarle la capa,
llevarlo al carcel, y sacarle la multa,
por la libertad de todo en la Espada,
pues haciend^o frente a los Alguaciles, se
le agregaron ^{otros} y entre todos los hicieron
huir bien escarmentados.

Con este motivo y el de haver ob
servado algunas Guadrillas de Embora
dos, que de Cuatro en Cuatro se pasea
van por las Calles, con Capa larga y som.

brexo Redondo, parando por delante delos
quarteles, como probocando, y manifestando
claramente yban Reueltos ala defensa del
traage que llevavan y estava prohibido.

Enbore alos Alguaciles este encargo,
dando la comision al Comandante de Imba
lida, D. Fran.^{co} Rubio, para que con su tropa
y providencias, procurare contener en al
gun modo la inobediencia.

Los pocos dias que se
celó por esta tropa, auxniaron varios aconte
cimientos, que aunque de poca consideracion
junto con las oposiciones y echos, parado
pudieron mui bien hacer ver al Marques
que truncar devnavez en poco tiempo, y con
ninguna cautela, maxima contemplancia,
y modo afable, todo el torxente devna Nacion

no era otra cosa que exponerse a sen el
objeto donde esta, depositare todo el extre-
mo de su venganza. Las cosas gran-
des, necesitan de mucha prudencia, para
vencerse. Algunas cosas solicitaron
diferentes Monarcas introducir en sus
Reinos, y estos las rechazaron con teson,
y aunq. los soberanos, para conseguirlo
usaron de todo su poder, al fin, les hizo
ver la experiencia, que semejantes ydeas,
la facilita mas bien la maña y el
carino, que el rigor y la violencia.

Sordo, pues el Marques de Ergui-
lase a todos estos gritos que le deverian
dar terror en los laivos de la Razon; pa-
gado unicamente de un dictamen, que nia
resultare la ejecucion y efectos de el

23
contra la inmortal costumbre de tod
un Nino, que aunque lenta mente, havia
empezado ya, a ponerse con el fuero a la
obra q. le priuan.

Este, es un modo muy propio de un
prudente Ministro; ; pues su deliberacion
no, produce otra ynteligencia, que la de
quererlo aventurar todo, por lograr el
efecto de un mal Reflexionado deseo.

Llego el Domingo de Ramos, y pode
mos decir poco de este dia, pues solamen
te del, y su determinacione, podran de
cir los alborotados. Solo diremos q.
a las quatro y media de la tarde, para
xon, por el Cuartel de la Plazuela de
Anton Martin, dos hombres emborados,
con Capas largas, y sombreros Redondos

y uno de ellos blanco. A este se llega
con dos soldados, y recombinándole
por que no observaba el bandolal,
los Respondio con mucha paciencia,, se
le quitasen de delante, y conociesen no
queria hacello, quando iba en aquel
trage,,

En vista de tan atrevida Respuesta
determinaron los soldados prenderle
como lo merecia; pero terciandose
la capa, tiro dela Espada, y dio a un
soldado tan fuerte golpe que Cayo
a su pie; vién que no le hizo. Retiró
el otro soldado, temeroso no le tocara
igual suerte, pues contempló muerto
a su compañero.

El Emborazado guardo su Espada
y continuo su Paso muy poco apoco,
siguiendole su compañero, que avia
estado muy sobre si observando el
parage, y de este modo se fueron sin q.
los soldados los siguieren.

No se observo otra cosa en este
dia, hasta que estubo proxima la noche
y segun estamos y nformados, de
algunos q. violentamente y por fuer-
za la pararon toda en vela, y que ad-
quixieron varias y ciertas noticias del
principio y progresos del alboroto
en aquel tiempo en q. Ellos estubie-
ron en medio del. parece se dio princi-
pio con 16 hombres, que seguidos de sus
principales, seduixieron dedosendo &
Ayuntamiento de Madrid

yendo todos bien provistos de dinero
y con oñ de dividirse, por todos los
extremos de la corte, Entrar en las
tabernas, traer verax a quanto son
ella en contrarian, y que con cierta
manera y arte, suscitaren la conver-
sacion de la Capa y sombrero; con-
moviendo y alterando viva y eficaz-
mente los animos de todos, pero esto
con palabras que parecieren no decir
nada, y lo ensoberbecieren tod.

Maxima fuerza que a no
verax tan atrevido y ruin objeto como
alterar la Paz de tod un Pueblo y
exponerlo ala Ruina mas lamen-
table, pudiera, para por una de las

mas celebres dela Historia; pero se
25
han reputados por viles y traidores en
ella los que la discubrieron y hasta oy
no se conocen.

En efecto las ocho quadrillas de
a dos hombres cada una, se deve creer
no serian mas ygnorantes, pues se
pudo am cuidado una accion del mas serio
pero, aung. nada fiel; pues tambien
y ban enterados, de que luego que ob-
servasen alguna inquietud, en lo
que combidasen, e inclinassen ala de-
fensa de la capa larga, y sombrero
Redondo, lo Reduseren a quitar los picos
alos sombreros, y salia diciendo = Viva
el Rey, y muera Esquilace = aegu-
xandole vivamente, que aung. eran tan

poros, abreves, paños y voces, se les agre-
garia la maior parte del Pueblo, y lo-
grarian el alto Knombre, de defenso-
res de la Patria.

Como todas estas persuasiones, dis-
currían los que las meditaban havian de
hacerse agente torpe, nada instruida
y canitotalmente ygnorante en asuntos de
Tan alta calidad; Conocían tam-
bien que en pocos no havian de hacer
ympression, y siendo el animo el de
juntar mucha gente, ningun medio
pudieron hallar mas acomodado que
Este.

Es de advertir, que cada dos hombres lle-
varan su Baxio destinado, con todas

26
las tabernas que en el havia, para su
ejecucion, con oñ de bolverse a juntar
todos, con quantos hubiesen voluntad, o
alucinado, a la Plaza maior.

Llegaron, por sus Respectivas Calles
las ocho quadrillas, que todas se componian
de quatro mil oñma hombres. Vease en
quan poco tiempo, se encendió por un
y imprudente teron, un fuego tan voraz
que apenas se encontraron fueras, para
extinguirlo. Seres chirpas de un Pue-
blo, no cortadas aun principio con la maña
y la Puidencia; antes vien, aciradas con
el teron y Colera de un Stimulo, no pue-
den producir ni producirse fama, sino
fines lamentables.

Constituido todo este cuerpo
de gente en la Plaza maior, parece
que alli, se distribuyeron oñi, para
todas las Calles, llevando cada quadrilla
uno ò dos Cabos, para gobernarlos; que
en nuestro concepto, fue para juntar mas
gente, y no para egecutar el dño q.
hicieron, y vamos à explicar.

Luego q. cada quadrilla ocupó
la calle que se la señaló, dieron principio
a una temeridad y insolente, y fue ix som-
piendo todos los faroles, llevandose con
violencia, a quanto gente encontravan
haviendo quitado los picos a los sombrie-
ros, desandolos Redondos y que repetida-
mente dijeron = Viva el Rey, y muera

Esquilace.

27

Y una delas quadrillas, se dirigio a la Casa del yltimo Señor D.ⁿ Diego de Roxas, Governador del Consejo, Obispo de Cartajena, y Colegial de Cuema, en la Universidad de Salamanca; y otra marchó con mucha prisa, ala del Marqués de Esquilace, con animo de examinarlo de mataxle sí lo allavan, para lo qual Registraron toda su casa; acua entrada, parece hicieron Escritencia el Portero y un Moro de Mulas; pero siendo ambos gravemente Cuidos, de que Resulto la muerte del Moro, quedo toda la casa, abandonada, a disposi.ⁿ dela Quadrilla, que examino con el mayor circupulo todas sus oficinas, prou

xando hallan en ellas sus dueños: No
logrando esto, por que el Marques tubo la
fortuna de hallarse ala sazón en el Real
Sitio de S.^{ra} Fernando, y Refugiarse disfra-
zado en Palacio, haviendo sido avisado de
quanto ocurría, por uno de sus yndividuos
y su muger pudo salir de casa disfrazada
por una Puerta falsa, acogiendo en el
Religioso Convento de las Salesas donde
tenia dos hijas.

Se Retiraron ala calle sin ha-
verse notado mas daño, por la cuadrilla
q.^{ta} el de romper todas las vidrieras y fa-
xolei; Siendo constante, entraron en
algunas piezas donde havia mucha
alasia y dimeso, y otras cosas de

mucho valor; pero a nada tocaron, y siguiéron²⁸
con el rumbo de satisfacer sus deseos, que
eran de encontrar al Marques, para
quitarle la vida.

Y iguales progresos hizo la cuadrilla
que paro al asana del Governador; de cuyos
desconcertados actos, se infiere, que no quia
va a esta gente otro ympulso, que el de
tomar una temeraria satisfaccion de
todos quantos llegavan a premiarle eran
causa, no solo de haver intentado mudar
el traje Español, sino tambien de los
que, pudiendo hablar a S. M. a favor del
Pueblo, enterandole de las mortificaciones
aque estava sufeto, por el Ministro, no
lo havian echo, por guardar exactam.^{te}
los ruires preceptos de la adulacion.

La parte principal de los alborotados, se dirigio al nuevo Real Palacio y hallando en las Platerias al Duque de Medinaceli, que parece se retirava a su casa, le hicieron salir de su ochre y volver a Palacio, para que informase al Rey por menor de todo lo que se li- citavara; y que informado de ello, determinase S. M. lo que hallare, por conve- niente al mayor sosiego y quietud de sus Reinos.

Fue S. E. hasta Palacio, llevado en ombros de la turba, obsequiandole con vivas y aclamaciones; pero con todo no deso de causarle bastante turbacion al principio; mas buuelto todo en si

recombinó cariñosa y eficazmente a todos
 con semejantes expresiones, que como
 un buen Español, los profesaba, en todo quan-
 to estubiere de su mano: que no abando-
 naren la lealtad Española, tan decanta-
 da por todos los siglos en la Nación del
 Orbe; explicandole, que el objeto de esta
 era el respeto y amor a sus amos Reies
 y Señores; a lo que todos respondieron, esta-
 van prontos a sacrificar y ^{te}mediatam.
 sus vidas, por su Rey y por su Real
 Familia, pero que su empeño (y ase-
 guraban ser justo) era el de que avia de
 morir el Marques de Esquilace, y que en
 los mismos terminos, podia S. C. A. haver
 lo presente a S. M.

En esto, llegaron a Palacio, sir-
vió el Duque a ver al Rey, a quien in-
dividualmente dio noticia de tan grande
novedad, y de quanto havia penetrado
del animo delos alborotados; en cui-
interminion, se fueron juntando las de-
mas cuadrillas, que hasta entonces an-
daban dispersas, componiendo entre
todas un cuerpo, de mas de siete mil
Hombres.

Ocuparon los Plaza-
la de Palacio los que en ella cupie-
ron: Visto el Duque de Escos, para
informarse por menor dello que esta
gente pedía, pero por mas que traba-
jó, para ynquirirlos, perfectamente,

no pudo entender mas entre tanta con- 30
fucion, que la voz comun de S. M.
el Rey, y muera Esquilace.

No debo de contritarme
el Real animo de S. M. con esta no-
ticia, por que aunque la tubo desde el
principio del alboroto, no fue con la
certeza y gran numero de gente que
le pintaron ahora.

Se dio oñ, para doblar la guar-
dia en todo Palacio, y se puso toda la
tropa sobre las armas, estando aca-
vado los Guardian de Corps.

La consulta que sobre
la determinacion de este subceso se pi-
cieron en Palacio, fueron muchas

y varios los dictámenes, Causa, por
que, ninguna tubo efecto: En lo qual
separó toda la noche, sin entregarse
en solo instante al sosiego.

En el discurso de esta noche Agui-
taron los alborotados todos los Cuarte-
les de Imbalidos, sacando todos lo que
los que en ellos havia, sin que citante
fuerza, pudiere batar ninguna ^a ~~Reintem~~.
por entonces; Como se vio en el Cuartel
y inmediato alacara profeta de los ^{pp}
de la compañía de San, que haviéndose
ccho, fuentes, con algunas de carga, desde
dentro que ocasionaron dos muertes
y tres o quatro cridos; se les puso fuego.
Los alborotados a las puertas y ventanas

abanzaron dentro todos llenos de ira
 y pusieron en libertad tres presos que
 havia: Los soldados, conociendo el
 inminente riesgo en que estavan sus
 vidas, si los hallavan, se labraron, para aliviar
 verdaderos temores, por los tejados de
 fondo abandonada las armas y demas
 utensilios militares, de que se apodera-
 ron los amotinados.

La poca Reflexion de enojo
 y la mortal yra que los dominava, se
 justifica plenamente en haver dado prin-
 cipio al Vozar Fuego sin meditar
 el estrago que pudiera haver causado
 en la citada Casa, profana y otras, que
 lo huviera experimentado sin duda, a no

ser, por no haver hallado materia donde
cevarse las Monedas, luego que se puso
a cenizar las puertas y ventanas; de
lo que se infiere, q. hasta entonces era
esta gente un cuerpo sin cabeza
un Exército de vagamundos, y un
todo compuesto de las partes del ynfimo
Bulgo; el qual se diferencia en todo
del Pueblo, porque este es un cuerpo
Respetable, autorizado en toda forma
por los Magistrados, Ayuntamiento
y demas miembros suos de alto carac.
ter; y aunque esta diferencia de un
Publico que es un todo, un Reyno, una
Republica, ò todo un Señorio con fue-
ces competentes, que pueden formalizar

algunas Leyes, las que deve aprobar el
soberano. Decuia verdad, Canoniza

32

da por el derecho, seraca en conse
quencia, que alos alborotados, nose les
devia Reputar, por Pueblo, ni Publico,
Sino, por un Monstruo temerario
del ynfinito Bulgo, y por lo mismo
indigna, vaga, sin cierto domicilio, y
absolutamente abandonada y perdida
por una evidente razon, quanto pe
dian y se les concedio, por la Real
benignidad del Rey, no deve Reputarse
por duradero, ni S. M. sin mucho agru
vivo de su Real autoridad, puede cum
plirlo, ni esta obligado a ello, en conse
quencia, antes si, a lo contraria, segun
las disposiciones divinas y humanas.

Amanecio el lunes Santo
cuyo dia, sera memorable en los futuros
siglos, aunque de ningun honor a los Es-
pañoles. Empezo a cargar el cuerpo
de alborotados al Arco de Palacio
clamando,, Que saliese el Rey a
Oyros,, y hallandose este paso guar-
necido con vna guardia Española y otra
Maloca, se detubo alli el temexaco
Concurso, sin atreverme (que en esto solo
andubo prudente) a romper las dos guar-
dias, por el Respeto que se supone tubie-
ron aun a las primeras paredes de
Palacio.

No se experimento y qual tran-
quilidad en las dos guardias Españolas

y Walona que estavan en los R.^{os} Consejos, pue-
 sta oprimida ò sofocada de tolerar violen-
 ticiaron algunas dexaçaes, nada vien te-
 flesionadas, pue ocasionaron muchas des-
 gracias, con la q.^a se encendieron en ira los
 animos de los alborotados (que con intre-
 pida osadia, sufrían y toleravan lo todo)
 que arrojandose confusos a Pie sobre
 la tropa Walona sin mas Armas que las Pie-
 dras q.^{as} se les proporcionavan, puiéron en
 mucho aprieto no solo a esta, sino y qual m.^{te}
 ala Española, que aunq.^a no hiva dirigido
 a esta su encono, no hizo el menor movi-
 miento de defensa, de orden de impruden-
 te jefe, por no encender mas un fuego q.^{ue}
 empezava a ser tan formidable: Como

Esta tropa y la Salona estaban juntas,
fue preciso para vengarse de mas, atro-
pellar a otras.

Vieron sido en maior numero
las desgracias (q. referiremos despues) si
no se hubiere allado pronta una partida
de Guardian de Corps, que con espada en
mano y demas Armas prevenidas, pro-
curaron aquietar esta gente, pero
sin ofenderla de palabra ni de obra
ante bien, se procuraba templarla
con las razones que dicta la prudencia.
Q. inspira la razon en eventos tan que-
tados y confusos: Tuvieron algunos Guardian
que diexon levisimos asomos de faltax
aerto, fueron exidos, y entre ellos uno
gravemente en la cavera, de la

Ayuntamiento de Madrid

pedras que tiraron los alborotados

Retiraron a este tiempo, los
Guardias Halona, a persuacion de
un oficial de la Española, calificado de
instruido, y en su retirada, pudieron
los alborotados aver a las manos un sol-
dado de ellos, que aunq.^o tomó el sagra-
do de unirse a una partida de Fusileros
de Montaña q.^o estava conteniendo a los
rebeliones en la calle mayor, fue tan grande
el numero de usurpadores de la publica
quietud que caio sin ellos pidiendo al
soldado Halon, que el oficial que lo
comandava, tubo a bien entregarle
por evitar consecuencias mas fatales
sin oponerle aun intento por la fuerza

después que los alborotados
lo hubieron ensupoderado, parece hicieron
breve mente un Consejo, si en
la muerte quedaria sufrir el ynfeliz.
No se supieron otras Resultas de esto
que las q. Sabe y vio todo el mundo, que
da notable pavor el ponderarlo.

Condujeron a nro miserable
Halon ala primera Reja de la cárcel
de esta villa, y esta frente de la fuente.
En ella lo amarraron fuertemente
a cuyo tiempo llegó un sacerdote, que
viendo lo cercano q. aquel hombre es
taura a morir, se arrojó a conferirle
y exportarlo: Parece q. no entendien
do nro Idioma, como pudo se explicó

diciendo, no entiendo; e ympatientes
 los alborotados, interpretaron, no enten
 dia de confesarse, y q.^a era Judio: man
 daron al sacerdote se retirase sin que
 xia sufrir la misma suerte. Obedecio
 al punto, y aquellos, publiaron sin aso
 mo de verdad, q.^a el Halon, era Exese,
 pues havia declarado no entendia de
 confesarse, que esto queria decir el, no
 entiendo. ^y Incontinenti empezaron
 adescargar gruesas piedras y Garrota
 zos con otros golpes q.^a le quitaron la
 vida con el maior rigor y crueldad.
 Tendiéronle en el suelo y viendo da
 va leve muestra de alguna vida
 uno de sus omiridas, le arrojó su

la, avera una Piedra de diez o doce
libras, con que le hizo saltar los senos
y dar la ultima boqueada.

Esta barbaridad, junto con
la que despues hicieron con otro cada
daver dela misma tropa que tam
bien mataron como dixemo. (y es
dela maior abominacion, y mas pro-
pia de saribes, q. de catholicos).

Viendo los alborotados la
fuga de los Halones, y que se hallarian
sin Armas, para salirles al enuen-
tro, (tal fue el furor y desesperado Ren-
cor q. les tomaron) audieron mucho
abusaxlas, y bolviendo vien preveni-
do de ellas, al pasar por cerca de la
Plazuela de Santo Domingo, y calle.

que vafó a los Caños del Peral; en ella
hallaron una partida de Guardianes Ma-
lonas q. se retiraban al Cuartel: Die-
ron sñe ellos, y gallenos de confusión
y espanto, notubieron valor mayor
para sufrir una descarga de los amo-
tinados, de q. murieron al punto quatro
y de los Cuidos, dos en el Santo Ofi-
y los demas con el mayor espanto, se se-
fugiaron en las Iglesias y n. media-
ta, cuyo Refugio y sagrado los liberto
la vida.

El primero que murio ama-
rrado ala Roca de la cárcel, lo arras-
taron por varias calles, y parandolo
rozando los pies de una pequeña tropa

Walona que havia en la Plaza mayor
ocupando la dextera, y otra yqual
guardia Española ala que notora
xor; y excitados hasta lo sumo lo
Walone, avista de tal atrevimiento
y del dolor q. le causo la vista del
Espectaculo que pedia como vengan
za a sus paisanos y compañeros; qui
sieron tomarla en quanto les fuere
porible a sus fuerzas, q. eran muy cortas

Dieron una descarga sin lo
alborotados que sufrieron con animoso
denuedo, y de la q. Resultaron tres
o quatro muertos y algunos heridos
Aloraron muy breve los Walone,
este ympulso de su Espiritu, pue s

apenas descargaron, quando ensobex
veidos como nunca los amotinados, die
ron sobre ellos: Mataron tres, hicieron
de muerte quatro, y uno de ellos que se
refugio entre los Guardias Españolas
pensando q. este era el sagrado mas
aproposito para salvar su vida; pe-
ro el oficial por mas q. traxo, para
que se verificare, nolo pudo conseguir
y tubo q. entregarlo a los sediciosos
al qual amarraron aun poste de la
plaza en el Portal de Paños, y su-
xio la misma muerte q. el primero
y juntos los dos cadavere, los lleva-
ron arrastrando por varias calles
y ultimamente los condujeron

fuera de la Puerta de Toledo, donde encendieron un gran fuego, al qual fueron arrojados, y breve convertidos en cenizas: Crueldad por cierto, que puede tener lugar entre las mayores de Nerón, Diocleciano, Atila, Pedro I.^o de Castilla, y otros monstruos q.^{os} la humanidad reputó por abortos del Abismo.

La mayor parte de este dia andubieron el Duque de Arcos y el de Medinaceli entre la confusion y el alborotado, procurando bregarlo ofreciendole, para ello de parte del Rey quanto pidiesen; pero no barto ni la eficacia de un Varones, alto caracter

ni Respectable autoridad, para conte-
 ner torxente de tanta furia, Respon-
 diendo,, Procuravan vnicamen-
 te que se retirasen y despues no
 cumplir nada, y que en una pala-
 bra, ni dexarian su comenzada
 accion ni darian credito a nadie.
 Sino salia S. M. en persona a
 ofrecerlo y que este seria el unico me-
 que se vixia de Remora a tanta tor-
 menta

Tampoco tubo ningun buen
 efecto la eficacia y Christiano celo
 con que andavan por las calles los P.^s
 de S. Felipe Neri y de S. Gill, exor-
 tando a los seducidos al sosiego, mo-

nifestandoles un crucifijo, y habiendo
des expreion delo q^d padecio por noso
tros; y q^d aquel divino Señor salio
unicamente adax la paz am Pueblo
cristiano; amio Catolico raronamien
to, Respondian lo alborotados, Que
no exa tiempo de atender am es
preiones; que eran cristianos, pero
que en el caso presente, am oia
de la Boca del Rey la Concesion
delo que pedian, no exa dable de fa
zer la empresa comenzada.

Nos persuadimos a
que en esta Replica de los seducidos
no procedian sin un gran Consejo
pues el principal Obfeto que ois

auximoy llevan por esto, es oír de S. M.
 el perdón de todo, pues era risible su atre-
 vimiento y digno del mayor castigo; y que
 perdonándolo S. M. (aunq. no estuviere)
 obligada a cumplirlo) mandaría reob-
 servarse inviolablemente, por conocer
 su y inimitable clemencia

Entre los Padres que procura-
 van ansiosamente contener la indo-
 mita furia de los alborotados, yba el P.
 Cuenca, predicador de Plaza de S. Gil-
 natural de la villa de Consuegra
 Priorato de S. Juan en la Mancha
 Varon verdaderamente religioso y de
 una vida y costumbre recomendable S.
 Siendo este Religioso, lo ciego

peritimar y desenfrenado que estava el
cuerpo de los alborotados, se fue a Palo-
cio, y entro a hablar al Rey.

Y ba con la cabeza cubierta de
ceniza, una foga al cuello y un crucifijo
en la mano, de cui modo ablo a S. M. ha-
ciendole un cristiano razonamiento con
todo el fervor de su Espiritu y con toda
la Doctrina de su alto talento, manife-
stando a S. M. la disposicion en q.^a hallava
al Pueblo, y el furor tan grande que tra-
vian engendrado en las razones algu-
nas desgracias q.^a travian ocasionado los
Guardias Reales, persuadiendole a
S. M. a q.^a aquella era la ocasion de
perdonarlo todo, para remediarlo; q.^a

reconseguiua con concederles lo que
pidiesen, manifestandose S. M. a declarar
lo asi a vista de ellos; y q.^o con ninguna
otra cosa podia serenarse tanta tem-
pestad; que el monstruoso cuerpo de los
alborotados se desbarataria enteramen-
te; y q.^o logrados se podian dar disposiciones
conducentes, para q.^o jamas bolbiese a la
robuster q.^o entonces tenia; que sin dispo-
sicion alguna, asegurava, ni bolberia en
tal estado: Fundandose enq.^o toda la
sobervia enq.^o se hallava nacia de la
union y grueso cuerpo q.^o havia tomado;
y q.^o desbaratado este Cadavro procuraria
encubrir el haverse hallado en tan teme-
raria accion, por el justo miedo que le in-

fundiria el Recelo del castigo de tan
enorme delito: Y que en este caso, S. M.
era arbitrio de abolir quanto a hora pro-
metiere, pues ni por las Leyes Divinas, ni
humanas, estava obligado al indispensa-
ble cumplimiento; lo que justificaria con
irrefragables razones, si el tiempo diere lu-
gar para ello.

Este fue en substancia el
Razonamiento que el P. Quera hizo à
S. M. Cuyo Real animo se inclinó desde
luego à condescender con lo que los al-
borotados le suplicaban, pero no tal-
to entre los q. asintieron a este acto
quien quixera poner en el Real ani-
mo y magnifico Espritu de S. M.

obstaculo sobre el presentarse a los al-
borotados, mas el P. Guerra lleno de
unfidelísimo celo, dixo,, Señor: Nada
terra y. M. porq. sus vasallos en me-
dio dela temeridades q. practican q.
no desean otra cosa q. vex la Persona
de y. M. a quien veneran y aman con
una ciega lealtad, y desde luego ofrez-
co mis avera al fustillo, quando nin-
guno haga el mas leve movimiento
antes vien, vera y. M. una confusa
aclamacion q. espalan sus corazones,
llena de repetidos VIVAS.,

Con esto se calio el Padre
para alentar y esforzar la tranqui-
lidad y composicion de todo, alor alboró

tados; manifestandolos segun se le dio,
el Real orden, y buen dero de S. M.
en condescender a mis suplicas; en cuyo
tiempo q. el P. Quema empleava
en hix perfeccionando esta grande
obra, se formo prontamente en Palaj
un consejo (que referiremos, arreglado
a lo mas verdadero documento, q. se
hemo podido adquirir) de orden de
S. M. y a mi presencia, para poner
en practica lo q. se estimare por mas
mas arreglado y conveniente.

CONSEJO

Juntos los que componian el consejo.
en presencia de S. M. les hablo con

42
mucho prudencia, exortandolo a que
ablaen con la maior claridad, y que
para ello no le embaxarase el Respeto
pues en el mejor dictamen se haia
de librar, las providencias que devian
darse para el pronto Remedio que pe-
dia por instantes el principiad alboroto.

De orden de S. M. hablo pri-
mero el moderno, q. fue el Duque de
Arcos, teniente general, y Capitan
de la compaña de R. Guard. de Corps.

Dictamen del Duque de Arcos.

Fue atendiendo ala insolencia
conq. sin rason alguna se haia suble-

bado aquella gente, ò pueblo de Madrid
en su dictamen, que con sus Guardias
y la Infanteria que se hallava en
el, se pararen acuchillo todos los suble-
bados, y q. de este modo, tomarian
crecimiento los demas; y q. no especu-
tandolo asi, se dava motivo ò al menos
devia recelarse, q. todo el Reino se su-
blevase todo el Reino, à imitacion
de la corte.

Oyo S. M. este dictamen, con
mucha displicencia, por ser ala ver-
dad cruel, aunque el delito de los albo-
rotados exagrande; pero devia aten-
derse a quella maior, parte de su nu-
mero, havian hid, y eran suplicados

por los primeros Subleados, a seguir
 sus temerarias ejecuciones; y sino per-
 donase la Espada a ninguno, pagarian
 o sufririan infinitos y nocentes el cas-
 tigo, que verdaderamente merecian
 los culpados: esto es, las carezas prin-
 cipales de tan atrevido intento.

Dictamen del Conde Gazola.

Seguio el Conde Gazola Coman-
 dante General de la Artilleria, q.
 enteramente aprubo el voto ante-
 rior y acordio, q.^a para mas pronta
 ejecucion de tan justo castigo, se saca-
 re la Artilleria q.^a havia en el

Almacén de la Puerta de los Pinos
y q. con ella pondría dos pequeñas
baterías q. con bala menuda
varrieren las calles con mas ligere-
za. Mandole S. M. Callar, y recree,
seria por el horror q. le causaria
tan cruel determinacion, am R. y
piadoso Coraron.

Dictamen del Conde De Priego.

Habí el conde de Priego, Tenien-
te General, y Coronel del R. Cuerpo
de Guardia Real, quien en po-
cas razones se conformo en todo
con los votos antecedentes, diciendo

le parecia y indispensable y arreglado
a Justicia la pronta ejecución
de ellos.

Signiore el Marques de
Sarría Teniente General y Coronel
del R. Cuerpo de Guardias Españolas
y dijo estas razones.

Dictamen del Marques de Sarría

Supuesto Señor que V. M. man-
do acada uno, que digere su sentir Sñe
este particular con toda claridad y sin
ningun Embarazo; no cumpliera mi leal-
tad con V. M. ni con miigo, si ocultare
lo mas leve de lo q. me dicta mi con

prehension y Experiencia, y an
señor, Digo: = Pues si V. M. (Dios nolo
permita) Se conforma y condesciende
con los votos anteriores, ser el prime-
ro q. me arroje a sufrir el Rigor
de esta Cuelidad, por defender la
Corona y Sacallos de V. M. y aun
a V. M. mismo.

Los Sacallos Señor, aung.
oy Causan tanto alboroto en esta Corte,
en medio de una temeridade, ensalzan
con repetidas aclamaciones, el glorio-
so nombre de V. M. sing. hasta aora
sehaya experimentado insulto alguno
en sus procedimientos. Y en fin Señor,
(esto dijo puesto de Rodillas) a los Pies

de V. M. ena este Barton y todos los
 empleos Militares conque V. M.
 me ha honrado, si tales Votos tienen
 efecto; y levantandose, se dirigió cum-
 lado y prosiguió: Mi parecer es, q.
 V. M. se digne conceder a los alboro-
 tados lo que mas ansiosa mente supli-
 can, y es ver una R. Persona, cuya
 vista, sera sin duda el soberano iris
 de paz, que ser me esta q. parece
 tormento, y es solo en Kalida
 una confusa quiteria. Y porque
 V. M. conorca de una vez, lo que son
 sus Reales Españoles, mi Cavera
 esta pronta al quichillo, quando V. M.
 Cooperimente aung. se meta entre

los minimos alborotados, Otra cosa q.
Repetidas y Reverentes aclamaciones

Crea V. M. q. Carvito
de un Padre, y tan grande como lo es,
V. M. de todos sus Vasallos, vence
y sosiega los alborotos de sus hijos
y mas hijos Españoles; Cuya hu-
mil dad, Repeto, y veneracion
con gloriosos Reyes esta tan
decantado en la Historia, como
admirado en el Mundo.

Signiose el Conde de
Oñate, Mayordomo mayor que
tuvo el honor de ser avilitado, por
S. M. para este Consejo, por no tener
Empleo Militar; conformose en

on todo con el dictamen del Marq.^s 46
de Sarria, y lo confirmo, diciendo.

Dictamen del conde de Oñate

Si tubieramos la desgracia señor
de ser dominados de aquellos Empera-
dores Romanos, como el soberbio
Caligula, el cruel Nerón, y otros
muchos de aquellos siglos y infelices,
de quienes nos cuentan las Historias
q. su maior complacencia era la
de ejecutar Crueldades y dexar manar
sangre humana; se podria condes-
cender por adular su soberbia y
tirania con los tres primeros votos

pero gracias à Dios, tenemos la feli-
cidad de ser regidos y gobernados, por
un Principe tan glorioso como V. M.
que merece el supremo nombre
de Católico, y que tenemos repetida
Experiencia de su Real piedad y
afecto para con sus vasallos; y aun
que estos se hubieran sublevado con de-
mostraciones mas atroces, todo
tendríamos el consuelo (porque
del mal del proximo, nadie deve ale-
grarse) de q.^{da} hallaríamos siempre
el católico pecho de V. M. lleno de
Piedad, y su alto talento, colmado
de discreccion, para saber castigar
à los principales motores delos subleva.^{os}

que es el unico modo de que entalesca 47.
los han usado y de veni usar los Monar-
cas tan grandes como V. M. pues nada
quitan usando asi ala Justicia, y en
nada faltan ala Clemencia.

Hallan Señor los alboxotados
alguna disculpa am Exceso, en la
operaciones del Ministro, pues pa-
rece q. nos satisfecho con tener oprimi-
dos los Señalles con el duro peso de contri-
buciones; los Comestibles a precio exor-
sivos; La Justicia vendida; y los me-
ritos y servicios echos a V. M. sin
premio ni recompensa alguna. Tul-
timamente Señor, los han enseguido
su natibo traje, privandoles de la capa.

larga y sombrero redondo, sujetan-
doles atraer sombrero de tres picos
y haciéndoles cortar las capas que
contanto sudor y trabajo havian
adquirido para su decencia y abrigo.

Hasta este punto de las capas, se
havian contenido Señor vños Saca-
nos, afuerza de su mucha lealtad y
sufrimiento; este y no aquella, que
es en ellas y indeleble les falta aquí
y sirvió este que reputaron por agru-
vno de todo, para y unir los animos
de muchos. Por todo lo qual, es mi
dictamen Señor, q. V. M. use de
su acostumbrada clemencia; Pues aun-
q. considero q. no es decente ala Mag.^d

condescender violentamente con el Pue-
blo; tambien reconozco, que la misma
condescendencia, medida la gran distan-
cia q. ha de la Magestad al Varallo, au-
menta y dà mas realzes de Piedad al
Principe q. por clemencia lo ejecuta.

Cerro la Junta el Conde de
Revilla gigedo, como Capitan general,
decano de ella, y presidente del Conse-
jo de Guerra y dijo en substancia
las razones que siguen.

Dictamen del Conde de Revilla Gigedo.

Los tres primeros votos, deve V.M.
en justicia, tenerlos por nulos; Sinq.^{te}

por este motivo se deva poner nota en
la fidelidad de los q. lo producen, pue-
deven quedar con la y huxta opinion
que se merecen por sus dilatados me-
ritos, y altas circunstancias. para
esto señor, expondre las razones q.
parezcan conducentes p. su justificación.

En primer lugar digo que
segun nos enseñan las Leyes Civiles.
En Consejo de Guerra, o junta enq.
se hayan de judgar alguno punto
de consideracion; no puede judgar
todo aquel que tenga parentesco, odio,
o parion con el q. se repute por No.
Y viendo el presente de tanta consecuen-
cia devemos señor, mirar este punto,

con la debida reflexion. Esta tiene dis-
 culpa con la acelerada prontitud con
 que deve acudirse al Remedio; y
 asi digo, por lo que Respecta al prime-
 ro del Duque de Arcos, q^{ue} hemos
 visto esta mañana ante Guardias, ape-
 dreados de los sublevados, y este es co-
 le disculpa sup^{ra}posicion ò dictamen
 pues llevado del honor y Respecto q^{ue}
 se deve guardar a tan distinguido cuer-
 po: ninguno Extrañara, que como
 buen Capitan, deseara con la esca-
 zem Voto, tomarse satisfaccion del
 agraviado hecho ante soldados.

La misma mulidad pa-
 dece el voto del Conde Gaxola; pues

Savemos, que la maior y ra de lo al
borotado, se dirige ala deposicion del
Ministro, que es mui su afecto y Pai-
sano y talvez tambien aun a una pro-
pia persona (vien que no deve niaun
presumirse que en su distinguido me-
rito pueda haver la mas leve nota
en ningun tiempo) y por Ley
natural, deve defender su persona
y Patria, y aun Patrienses, procu-
rando ofender a quien ofendexle o
quiere.

El conde de Priego tiene mui
vien acreditada su opinion, puestha
manifestado varias veces en camp.
su Rcomendable valor, exponiendose

a sacrificar su vida, en el Real ser-
 vicio (como a V. M. consta) y no de-
 vemos extrañar condenare algo alborotado,
 con el rigor q. su voto manifiesta,
 quando quando amrita se ejecuto
 aquella Barbara Crueldad con sus
 Malorres, de que ya tiene noticia V. M.
 y dize Barbara Crueldad y con rason
 pues solo en el desesperado aliento de
 los Españoles, pudiera haver tanto ex-
 cerio, que seria siempre digno del ma-
 yor Castigo sino les disculpara la Ra-
 zon que les movio, q. fue la dever las
 desgracias q. esta tropa les causo
 sin oñ de un Rey en las que se derramó
 tanta sangre, y por otra parte

las Calientes Cenizas que encendieron
la memoria de tantas deidichas suce-
didas en el R.^o Palacio del buen Retiro
dos años hace en las funciones de Pol-
bora, executadas en celebridad de los
Desposorios, de la Serenissima In-
fanta Gran Duquesa de Toscana
la noche del 14 de Mayo del año pasado
de 1764, en que quedaron muchas
personas muertas en la misma Plazuela
la q.^a llaman de la Pelota, y muchas
que despues murieron de sus Heridas
y Exidas, y fue tanta Señor la leal-
tad y tolerancia de este Puebl.^o, que
sufrio este agravio de los Guardianes Ma-
lones, sin q.^a se le hubiere dado la menor

satisfaccion; viengue, Consideró luego
su prudencia, que esta Crueldad, no la
dejo, pasar la adulacion al pradoso chi-
do de V. M. que si la huviere sauido, se
prometia desde luego la satisfaccion, y
persuadido de cosa tan cierta, se deya
conocer vien, que fue el motivo de no to-
marla por su mano.

Mucho siento Señor, mole-
star la R.^a Piedad de V. M. con tan fu-
nesta memoria, pero disculpa me mi
lealtad que es la que me obliga a decir
mi dictamen con el desembarazo
q.^e V. M. mando, y por esto conocera
vien la fidelidad de un vasallo, y la
disculpa de un Pueblo, y q.^e no merece

el rigor aq.^{do} los condenan los tres, prime-
ros Votos, antes si, acuchedores al pex-
don y R.^{ta} agnado, q.^{do} Spñe los ha mani-
festado el piadoso celo de V.M.

Este es mi voto Señor, el
q.^{do} me prometo aprovare V.M. con
los dos antecedentes, pues aunque
Soverano Legislador, no cave en un
Monarca quien apellida el Mundo
con el supremo R.^{no} nombre de Catolico,
otra cosa q.^{do} la Clemencia, y magnan-
do para experimentarla, es esta la
oracion mas grande, por ser tan gran-
de el numero de los Señallos culpados: Cay-
ga Señor sobre ellos, todo el torrente
de nuestra R.^{ta} Piedad, q.^{do} cari terna

mas esclarecido vño nombre, que si usase
del rigor que puede.

Levantose S. M. Uenodern
compasibo Espiritu y piadoso gozo que
le haurian ynfundido las prudentes Paro-
nes del Presidente, y mandó, desasen en-
trar a todos quantos quisiere, en la Pla-
zuela del R. Palacio.

Pudieramos detenernos un bre-
ve rato, y discurrir sñe las qualidades
y vote de cada uno de los Votos, expre-
sando, dando y quitando a cada uno to-
do aquello que la raxon ynfuyere, y la
Justicia y nspixare; pero conocemos
que esto no es de nra y nspexion, y
que lo q. promete este titulo, es referir

lo que pasó, y no a probar ò reprobato
da las cosas q. de aquel principio se
originaron: Baste decir que nro
gran Monarca, obró en este caso con
el Mto de su gran Piedad, y que
cada uno de los seis Exm^{os} que vo-
taron, dieron acertados dictámenes, q.
cuang. mirad superficialmente, pa-
recen los tres primeros muy opuestos
alos últimos, pudiéramos hacer ver,
claramente, como se concretaban en la
substancia, pues en Dios nos es de
mayor Calidad la misericordia que
su justicia, porque ambas resplandecen
en su divina Magestad, y infinitamente
Volbamo pues al P. Quemá

que a ympulsos de su Catolico celo, de
 jamos persuadiendo a los alborotado
 ala raron y al sosiego publico, para
 cuyo fin, se havia puesto a esortarlos
 en un Balcon de la Plaza mayor
 y no habiendo podido comprehender todo
 lo que pedian, dixo solo diere por escrito
 y se efecto escribiendolos un sacerdote
 q. loyo de la boca de los alborotado
 cuyo papel contenia ocho capitulos
 q. fueron los siguientes.

- 1.^o Que se deterrare de los Dominios de
 España, al Marques de Erquillace
 con toda su familia.
- 2.^o Que huviese en el Govierno, Ministros
 Españoles.

- 3.º Que se Extinguiese la tropa Halonas.
- 4.º Que los Comestibles Estubiesen a precio moderado.
- 5.º Que se quitase la Junta de Abasto &c.
- 6.º Que se retirasen las tropas Españolas a sus respectivos Cuarteles.
- 7.º Que se conservase el uso y n memorial de la capa larga y sombrero redondo.
- 8.º Que se suplicase a S. M. Rendidam. de se dignase salir a vista de todos, y que daren con su R.ª Presencia, perdonados los excesos cometidos hasta allí.

Como el P.ª Cuena el Papel, y volvió con el al R.ª Palacio acompañado de todos; subió a ver a S. M. y le hizo presente el escrito

suplicandole con copiosas lagrimas, y
 puesto de Rodillas a S. R. P. se dignase
 orar dem y ncompaxable clemencia
 concediend por entonces lo que suplica-
 va y pedia aquel mal advertido numero
 de Navallas, hasta q. la oracion pudiese
 hacer ver a S. M. no estava obligad.
 de ningun modo llevar adevido efecto
 lo q. ahora ofreciere.

Como es natural mente tan
 piadoso el oracion de S. M. concedio
 todo quanto le suplicava, y vajo el
 P. Cuenca y nflamado dem exterior
 e ynterior gozo, por lo q. havia conse-
 guido. Puso se aun lado de la Puerta
 de Palacio, esperando que S. M.

saliese ala vista de todos; y experi-
mentado esto salud el gran numero
de los alborotados a S. M. con una con-
fusa griteria de Vistas, tirand
Hombres y mugeres los Sombreros
y Mantillas al ayre.

Colocose el P. Cuenca sñe en
Pedestal ala derecha del Balcon
Real donde S. M. estava; prouiso
roegar aquella gente confusa &
alegria, lo consiguio con facilidad, y
pidiend la venia a S. M. hizo un
breve, auyq. mui elocuente Pane-
girico delas altas, prendas de S. M.
celebrand como devia su R. Piedad
pues la tenia de quien havia abunad &

ella; y que al mismo tiempo, Concedia
 quanto le havia suplicado: Exorto-
 Excelentemente a todos aq. se Retiraren
 a sus Casas a cuidar de ellas y de sus fa-
 milias: Que supieren agradecer summa-
 mente la Piedad de S. M. y obre
 todo q. supieren amar y Reverenciar
 a su Rey el mas Catolico y Justificado
 de la Tierra.

Acabado esto, se Repitieron las
 aclamaciones con mucho mas ardor
 q. al principio: Retirose S. M. mu-
 satisfecho de todo, y Esparecida la
 gente se fue Retirando llena de sumo
 contento.

Estaba entonces el Pan
 de dolibras, a doce cuartos, la &

de Taxon y Aceite, a diez y ocho
quartos, la de tocino a veinte, y todo
quedo quatro quarto mas barato.

Este auto se efectuó cerca de
las seis de la tarde y se concluyó cer-
ca de anochecer; y no bien quedo la
Plaza del R.^o Palacio desembaraza-
da, quando a poco tiempo bolvió a ou-
parla y numerable tropa de ombres
y Mujeres con Palmas y Panderos
manifestando con alegre Confusion
y juviloso vivas el Rendid agrade-
cimiento por las gracias Concedidas
por S. M. y Por haver visto la
Real Persona.

Y ofatto quien dio una

No falto quien dio una ynterpretaz.
 notable ala presentacion dela Palma di-
 ciendo, manifestavan haver salido con
 ella los alboxotados, enquanto havian
 pretendido; y lo peor de todo fue, que
 quien arilohavia comprehendido, ni se lo
 aseguro a S. M.: Accion por cierto, poco
 prudente y nada Religiosa, pue entre
 misurtes Creyentes, lo q. dicta la Razon,
 es unicamente, a templar al Soberano
 y inclinandole ala piedad en todo lo posi-
 ble y no a yrritarlo mas, pue no hay
 cosa q. pida mas sentida satisfaccion
 q. la Magestad si acaso se persuade
 se halla auxiliada de los Reales; ade-
 mas q. aquella fue una maliciosa

ynterpretacion sin conexion legiti-
ma para reputarla por verda-
da, antes crehemos fue pura semi-
llez de aquella gente, cuya ygonoranza
y la ocasion de presentarle el dia en
todos los Balcones las Palmas, le dio
motibo para usar de ellas, persua-
didos, a que era mayor Calze, a la gra-
cia, que tubieron por justas tributar
a S. M.

Para esta tropa de gentes
entro por el Arco de Palacio (tambi-
en en accion de gracias) un bien orde-
nado Rosario, que guiava un Crian-
dante de Nra Sra, conuido por un
Religioso de S. tomas; y fue tanto el

concurso de gentes que se incorporaron
en una y otra fila, que duro el paro
el R.º Palacio mas de una hora, cexand
le Nra Sra del Rosario en un Andas
sue los hombros de quatro Religioso
del mismo oñ, y de tra, un gran num.
de Mujeres.

No deso de causar admiracion la
brevedad conq. temudo este Pueblo de
de el estremo de la temeridad enq.
se hallara enolfado al dela devocion
y humildad conq. en este acto davan
gracias ala Emperatriz delos cielos.

Todo el resto de la noche se paro en
algora operaciones, rodeand toda la calle
con danza, y otras jubilosas demostraz.

Asi concluido el Lumen Santo,
y ninfanto, por tantas desgracias como en
el se verificaron; pues se asegura q^e
entre los muertos y vivos que fallecie-
ron despues, pararon de quarenta. Dio
por su infinita piedad, les concediere
el perdón de sus culpas.

Saver con yndividualidad el
Nro de las desgracias de este dia, segue-
da solo para Dios, que todo lo tiene
presente: Solo podemos decir, que en
Mujeres de todas clases, ha havido mu-
chos malos Partos, del terror y susto
q^e causó este alboroto; y otras, que es-
tando oxianco, oprimidas y fatigadas
del mismo temor, en la Substancia Lactea

que davan ann hijos, les aplicavan un
veneno, conq. los mataban, puer ya se
sabe q. un Repentino futo como este, se
y n feta la Leche y Sirbe de Guadalupe
a quien se suministraba como alimento.

Amaneco el Martes Santo, dia
de la Encarnacion del Redemptor del
genero humano, y en el que la gente del
alboroto y otras, tenian dispuesto un fe-
tibo aplauso en accion de gracias p. la
mercedes q. S. M. les havia concedido
la tarde del Domingo antecedente.
pero duró poco esta Arangullida
por q. en breve llego una noticia que
S. M. havia salido de su Palacio con toda
su Real familia alados de aquella

mañana, y dirigiéndose, al Real sitio
de Aranjuez.

Persuadieronle luego que los
alborotados lo supieron (que ya esta-
van tranquilos) que esta acelerada
marcha, la havia ocasionado la adu-
lacion de un Religioso, y de un Excmo
Conde, con algunos otros linage-
ros, que con afectada lealtad, pro-
pusieron a S. M. no estava seguro en
su Real Palacio; acucia y instancias
abuxa amentid su R. docilidad, y se
avia determinado a dejar su Palacio
saliendo con todas las Reales Personas
con la mayor y incomodidad, pues pa-
saron a pie a tomar los coches que

estaban prevenidos en el Parque junto
ala Puerta de S.^{ta} Vicente.

En esta misma noche, se entregaron
sus Guardias Españolas, del Cuartel
de los Halones, y estos marcharon tam-
bien al Real sitio, y igualmente el
Marqués de Esquilace, desde donde se-
llo el Jefe, siguiente, para el Puerto
de Cartagena, entregado a un oficial de
Guardias Españolas, que lo entregó al
Gobernador de aquella Plaza, y de
alli, se embarcó en su Patria.

Bolvamos a la gente alborotada
q.^{ue} vista la ausencia de S. M. bolvió a en-
cenderse con temerarios Tra, puer y infla-
mado todos de una hombrera vanidad,

decian = Que S. M. havia desconfiado
de su acreditada lealtad:

En este concepto, se dirigieron ala
Casa del Governador del Consejo, y le
hicieron salir en su coche, para el Real
sitio de Aranjuez, con el yndispensable
encargo de bolver al siguiente dia, con S. M.

Luego de esta suerte fu Yll.^a hasta
el Puente de toledo, acompañado de una
gran multitud de Hombrer y mugeres
q. con alegres demostraciones decian = Ma
mos atraera Nro Rey au Palacio
para q. su vista, alegre au trinitima
Corte = Ya fu Yll.^a lleno de susto y temor
pues se quitaban y ponian con el mayor
desembarazo en los entribos del coche

Hombres y mugeres delo mas y nfino
del Pueblo, y le a blavan con una Reprehen-
sible y npropiedad.

En este tiempo, parece consulta-
ron los alborotados, que no combeniao
elq. Llegue S. M.ª a Aranjuez, pue
devian pensar y nformaria a S. M.
contra ellos, y no bolberia.

En este acuerdo, le hicieron Reto-
ceder am casa, y en ella le dixeron = Re-
presentare a S. M. el sentimiento
que havia tenido el Pueblo por su auen-
cia; q. puesto a su Real pie, le suplia-
va, se dignare darle este consuelo de
Roxelar am Corte.

Excutose esto an, Ciciuiendo

la carta a presencia de muchos de los
alborotados, y los q. havian caezido de
ello, pidieron se leyese en publico y alta
voz para q. todos quedasen enterados
del contenido; y que no lo hiciera el
S.^{rio} ni otro algun Dependiente de
S.^{ta} M.^a que pudiera ynterpretarla
de otro modo.

Determinose, leyese la carta
uno de los alborotados, y haviendo
sido por los mas elegido, este la puso en
manos de un muchacho de siete
à ocho años q. la leyó, y oido su con-
tenido, dijeron todos: Bien esta, q.
vaya asi a S. M.

Firmola carta S.^{ta} M.^a y cerrada

la torno uno de los alborotados
llamado Diego Abendano, natural
de la villa del Toboso en la Pro-
vincia de la Mancha, quien encar-
gado de ponerla en manos de V. M.
se hizo dar carrillos de Posta, y mar-
cho con ella en buena diligencia.

Mientras Abendano hace su
viage, Nfexiremos las de termi-
nacion de los alborotados, que por
ser tan Cantas y diestras, estamos
por Creer, Concurrieron a la practi-
ca, y por consiguiente sujetos de
la mayor y instruccion.

En primer lugar tomaron
todas las Armas y tambores de

los Cuarteles de Imbalidos, to-
maron tambien una gruesa por-
cion de Fusiles y Bayonetas q.
entraron almacenados en el dela
Puerta del Sol, y veinte y dos ca-
ñones q. por casualidad entraron
en este dia q. el nuevo Hoim. to
dela Princesa, que cada uno, in-
cluia diez Fusiles con sus Bayonet.^s

Tomaron aia satisfaccion
Polvora y Bala, extendiendose
su yndustria a tomar y apode-
rarse del Almacen dela Polvora
de Caravanchel, en el que, pasieron
trecientos hombres de Guarnicion
con oñ de q. Siles, fuere preciso aban-

donarlo por fuerza, no le desamparase
 sen de ningun modo sin antes pe-
 garle fuego. tomaron vigorosa-
 mente, todas las Puertas de Esta for-
 te, no dexando salir Carruaje al-
 guno, y haciendo bolber atras, a los
 q. Conducian el Equipage de S. M.
 y Real Familia, de temiendo
 y igualmente todas las Puertas q.
 salian para Aranjuez, no pa-
 sando ninguna sin que antes no
 se Reconocieren los Pliegos, y solo
 pasavan los q. Conducian Relacio-
 nes favorables para el Pueblo.

Fue tanto el Depotismo q.
 esta gente tomo este dia, que por

si solo se gobernava todo, entrando
por las Puertas quantos llegavan
sin pagar dños algunos.

En esta confusa turbaz.^W
sepano todo el dia, y en la siguiente
noche, se oyeron muchos tiros de
Fusileria cuyo Estruendo no hizo
concebir, q. al siguiente dia se nota-
rian duplicadas desgracias; pero
gracias a Dios, nada sucedio en
toda la noche ni en el Kto del al-
boroto; antes se notaron superio-
res motivos para ponderar la
misericordia divina, pues con todo
de haver estado el ymponderable
numero de ellos, provehio de todas

62

Azman; el Martes, su noche y el día
siguiente, no se experimentó deigna-
cia alguna; y aun habiendo tenido
en este tiempo Francas las taber-
nas y Bodegones; el q. mas obstina-
do se hallava en su embriaguez no
pronunciava otra cosa q. Viva
el Rey y muera Esquilace
disparando al ayre repetidas sal-
vas, y continuando Viva Es. p.

Llegaron las nueve de la
mañana del Miércoles santo en
cuya hora lleo de Aranzuez Aber-
dano, y sin detenerse, combocava
de paro a todos alor Para mayor
y el paro ala cara del Governador

del Consejo y con la brevedad posible
convoco a los S.^{as} Consejeros, y todos
juntos se dirigieron a la Plaza ma-
yor quando Abendano el noche
de S. J. y con la carta en la mano
decia a todos: Esta es la Resp.^{ta}
de S. M. que se va a leer en
la Plaza maior, a presen-
cia de todos.

Entraron los S.^{as} por el Calle-
jon del Infierno y subieron al
salon del R.^o Palacio de la Pama-
deria, y puestos en el Balcon del
Rey, se leyó publicamente la
Respuesta de S. M. habiendo asis-
tido siempre Abendano entre

los S.^{tes}. y para que todos entendie-
sen lo q. S. M. deia se Repitio tres
o quatro veces la lectura, y aun se
dispuso q. con la mayor brevedad
se imprimiere en q. no se tardara
quartos de hora, y se tiraron de
de el mismo Balcon muchos ejem-
plares, para q. ninguno careciere
de saber la piadosa providencia
y paternal, palabras de S. M.
cuya copia ala Letra es como sigue

Yffmo
"Su. Señor: El Rey ha
"chido la Representacion de J. J.
"con su acostumbrada clemencia
"y asegura S.^{te} su R.^{ta} Palabra que
"cumplira y hara escutar todo

" quanto ayer por su piedad y amor
" al Pueblo de Madrid ofrecio, y lo
" mismo viera acordado de este
" sitio, y otro qualquiera adonde
" sehubiera allado, al oír los cla-
" mores y suplicas; pero en corre-
" pondencia ala fidelidad y gra-
" titud q. con soberana dignacion
" deve el mismo Pueblo por los
" beneficios y gracias con que
" lo ha distinguido y el grande
" q. causa de dispensar, e spera
" S. M. la debida tranquilidad
" quietud y sosiego, sin q. por titulo
" ni pretexto alguno, de quejas, gracias,
" ni aclamaciones, se junten en turbas

"ni formen uniones y mientras tanto
 "no den pueras permanentes de su
 "tranquilidad, no cave el Muro
 "q. haen ahora, de q. se es presente
 "S. M. Dios Oñe a N. S. J. m. a.
 "como deico, Aransuez 25 de
 "Marzo de 1766: Manuel
 "de Roda.

Despues de leida esta carta, y R.
 cogidos quantos esemplares se tira-
 ron, enpero la turba a R. petin ale-
 gres vivas, y poco a poco se fue de-
 sembrazando todo y en la hora
 empezaron a entregarla. Armas
 en todos los Cuarteles, y demas
 parajes de donde la havian tomado

cuya entrega se concluyó en la misma
tarde, y quedo todo en el mayor
sosiego y tranquilidad, que no cau-
so poca admiracion a todos los
curiosos q. havian observado
los movimientos de una y nquie-
tud tan Extraordinaria y
vigurosa q. a me vezava los
mas violentos conseqüencias.

Aqui devemos considerar, que
pues la omnipotencia su altissima
mano, pue sinente auxilio, parece
no se podia apagar tanto incendio
en tiempo tan limitado: Por esto de-
vemos Repetir ymeramente me gra-
cias a nra Divina Magestad, pues con

66
tanto excero nos favorece, olvidand
lo y ingrato de nros Corazones.

Muchas cosas le dioceron del
Reydo Abendaño, pero las mas
han sido falsas, lo cierto es, q. ablo
al Rey con el maior de rembarazo
y que S. M. mando darle una grati-
ficacion en dinero, que fuso dez.
Que hiva a sacrificar su vida
en defensa del Rey y de la
Patria, y que no le estava bien
tomar dinero alguno, por q.
seria un superior motivo
exponerse alas yras del
Pueblo si se lo sacrificasen. Lo
que pues havia temido el alto

Ayuntamiento de Madrid

honor de estar en la Real pre-
sencia, le suplicara Rendidamente
le indultare dos años
de Presidio, del q. se havia
Escapado, y le ocupare en el
Real servicio, en lo q. fuere
de su Real agrado.

Fue perdonado, q. la Real
Piedad, y despues fue despachado con
Plaza de Guarda de Cavallo q.
pidio en la Direccion del Cavallo, q.
la Ciudad de Santiago de Galicia.
tambien se le dieron cinquenta Do-
blones, para q. se proveyere de
Cavallo y Armas.

Sucedieron en el Virreinato de

Alboroto, y infinita variedad, &
 desgracia, aung. no es posible refe-
 rirlas todas: vien q. no podemos
 dar credito a todo lo que se publico, por
 que nos consta ser mucha parte
 aseo de verdad. Sabemos, que
 el Amor propio de la Nacion su-
 pone mucho, y otras divexas, ade-
 lantan en qualquier asunto los no-
 velitas y ociosos: Por lo mismo, re-
 ferimos aquellas q. traen asegurado
 su credito y acreditada su Certeza
 por haver sido testigos oculares y de
 una superior graduacion, los q.
 nos las han referido.

Entre los principales ^{to}acacim.

del Lume Santo, fue vno, que haviendo
vn Soldado Walon atravesado a
una Mujer de vn Balazo, luego q.
se sintio con la mortal Erida se
abalanzó con el con intrepido va-
lor, y sin darle lugar a calar la Ba-
yoneta, le metio tres o quatro ve-
ces una tigera, por la Barriga,
q. acaso llevara pendiente de la
Cintura, de cuia Erida Cayó mor-
tal, y gualmente ella.

Al Walon acabaron de ma-
matar la gente que estava in-
mediata el y ala Mujer valerosa,
que murio en manos de vn sacerdote
que muy eficazmente la auxiliava.

Otra aguien pararon en mulo
 con una Bala; con la man extraña
 prontitud seguito en Pámel del
 cuello y le banto los guarda pieres y
 no atendiendo por entonces al
 Pecato de su Sexo, mando aun hom-
 bre se lo atare al mulo y executado
 siguió con indecible velocidad am ofen-
 son, y llegado ynmediato a el con
 una piedra que llevaba en la mano
 le dio tan fuerte golpe en la cabeza
 q. lo tendio entiera y le acabaron
 de matar ynmediatamente y a ella
 la condujeron en una Escalera
 al Santo Hospital de una criada
 fano en poco tiempo.

A punto creíste que hace laudable en
algún modo, el decantadísimo y
verdadero valor de la oración
pues avista delo referido, no pa-
rece no pudieron tener menor la-
jar en la Historia Estandos mu-
geres q. las valerosas Romanas
que ocupan el primero; si hubie-
sid yqual el motivo de su guerra.

Las observaciones hechas
en todo el tiempo y después del Al-
boroto, por los curiosos y bien ins-
truidos, dan mucho a punto, para
q. se acredite lo que llegamos à
sentar anteriormente, de que no
faltaban sujetos q. diriguiesen todas

las operaciones de los alborotados
cuia y refragable, pruevan son las
siguientes.

Obsérvese en la fuerza mayor
del Alboroto, que andaban algunos
Embozados en el trase toro de
Moros de Carbon, pero que mani-
festaban no obstante el Vintico di-
fraz, evidente Señal, que le demen-
tarian, pues se notaban en ellos unas
delicadas y ternas Camisas, y entre
el Torco Botin una Ria Media de
Seda con Zapato fino.

Notavase igualmente que
aestos se acercaban algunos de los
Otros como a consultar y tomar sus-

ordenes, y Reividas, salian a repar-
tilas al parecer diferentes quoa-
drillas.

Serio tambien que toda a-
quella confusa turba en qualquier
ocasion ò movimiento sediciosa
puntual mente por la voz de qual-
quiera de estos; y lo q. acredita mas
que no faltavan sacras que diri-
giesen y gobernasen tanta gente
es que siendo toda ella compuesta
del omar y rrimo del Pueblo, ò
al menos la maior parte, no se
aya que sea Reino alguno, de q.
seayan robado la mas leve
cosa.

Se ha notado tambien, con parti-
 cular admiracion, que la noche del
 martes santo enq. todos los albo-
 rotados andubieron diuerna &
 todas las calles y con Annas, no
 sucediere de graua alguna, y solo
 se vio, entraron en quantas taver-
 nas y ³Bolegones encontraron
 comieron y bebieron, a su satisfacion
 sin traer daño a nadie. Al dia sig-
 te
 nos han acusado con verdad, en-
 traron en las mismas partes algunos
 de Capa, preguntand el casto que
 harian hecho el dia y noche ante-
 cedente, y todo fue pagado con
 rigurosa puntualidad.

Se ha verificado tambien, que
haviendo llegado una tropa de
esta gente ala Botia de la calle
del Plavel apedir Alquitran, lo
Kmo el Botiano diciendo no lo
tenia, y enterados los alborota-
dos de q. alli lo havia; Viendo los
Krintencia para darlo, empe-
ron a romper Botes, pedernales
y Bidrietas; y Kflexionando el
Boticario que de no condescender
con lo q. le pediau, sin K medio lo de-
jarian perdido, obligad de esta
consideracion se reduyo a darle
todo el Alquitran que tenia; con lo
q. curo la violencia, y se retiraron todos

El Tueres Santo, llego ala misma
Botica un Embozado, y llamando al
Boticario, le pregunto con prudente
Cautela, que a quanto ascenderia
el dano hecho q. los alborotados quan-
do le pidieron el Alquitrán; y respondio
q. si le huvieren de pagar seria de quaren-
ta doblones, los mismos q. el embozado
mostrandose compadecido le entrego.

Algunos aseguran q. han de-
positado quatro mil, pero, para renovar
los Faroles, encua verdad, teno ofrese
mucha duda, pue no lo hemos podido
verificar q. mas diligencias que hemos
hecho q. partes y conductos que precisa-
mente devian saverlo, pero aunq.

esto sea incierto, esta claro, fue todo di-
rigido, por mano bastante grande.

Comprobar esta verdad, las
consultas q.^{as} los alborotados hicieron
al Rey la noche del Martes Santo;
motibada, de haver visto el dia antee-
dente, despachar a S. M. algunas Portas
q.^{as} ellos no pudieron coger, y noticias
q.^{as} tubieron, de q.^{as} de Aranzuez salian
otra, muchas adiverzas partes; y Reflex.
fueren aciosos q.^{as} llamar tropas; pero
los de que esta entrasen a sangre
y fuego, despues de prevenirse de varios
pertrechos ofensivos, para impedir
la entrada ala cavalleria con Cuyada

En mano de las calles sin notable pe-
ligro suyo, dixieron a S. M. la citada
noche la siguiente =

Señor: No ignora el cuerpo de
alborotados Matutemen que han y ha
fluido vartados corazones el piadoso
de V. M. y que este ha nacido de poca
obediencia, teniendo parte la infide-
lidad, lo que aun abra transformado, aquel
seguro concepto q. siempre derivó a S. M.
la Nación Española, conseruando segu-
ridades a su Sombra.

El mas ymbenible escollo que
Reconoce el Politico mar de los Reyes
es el de que no puedan saber por los ojos
sino por los oidos. No pudiendo saber

los Principes, por lo que ven, es preciso
sepan, por lo que oyen; y como para
acertar se requiere conocer, es costoso y
arriugado el acierto, & que como con-
ciencia engendrada por noticias, vive
sujeta aun tropel de contingencias.
Algunos, deia vn Politico, han sur-
gado que los Principes, no saben otra
cosa, q. lo que quieren subidos que
sepan, porque como son los conductos
que les cejan, y gasta el mismo ydio
ma el celo y la verdad / pocas veces
practicado en Palacio), para la lion
la y la hipocresia, entre la desigualdad
de los afectos, se desfiguram los casos.

1.ª Penetrar el Docabulario del verdadero y
 2.ª del adulator, es muy arduo; por que los Reyes
 3.ª no pueden comprehender los genios
 4.ª por tratos ni començios, que son las
 5.ª y infalibles Reglas de la prudencia huma-
 6.ª na; y en altissima dignidad, le prohíbe
 7.ª esta familiar comunicacion, y por lo
 8.ª mismo, para ablar con los Reyes, todo
 9.ª aderezan los afectos y componen sus
 10.ª razones, ganando con el Rey lo bueno
 11.ª que complace, y rexeutando lo malo que
 12.ª indispone.

1.ª Por estos ciertos principios, señor,
 2.ª hallegad el caso acaecido, pues viendo el
 3.ª mal inarable por falta de Medico q.
 4.ª aconsejare, se resolvió el consauido alba-

11 voto, a costa del deagrado y aun de la
11 vida, para curar an enfermedad tan
11 contagiosa.

11 Llego S. M. a dominar el barto
11 Reyno de España en oportunidad tan
11 favorable, que no logro, niel Glorioso
11 Padre, ni hermano de S. M., por q.
11 sin principios, amagavan Ruina, viendo
11 de lesos las prosperidades; pero S. M.
11 empero con 600 Millones de Reales
11 en un R. Exerçio, 60,000 hombres, y
11 tropas Moladas, 50,000 Navios de
11 Guerra; y los Pueblos en un estado
11 mang. mediano. Por esta tan diho-
11 sa Causa, se apeteceia con ansia la
11 amistad de S. M. por todas las Potem.

11 y la que no la lograra, se contentara con
 11 la neutralidad, Rezando de todos el
 11 golpe de q. v. m. se declarare por al-
 11 guna, como fuerza superior que po-
 11 dia darla Ley.

11 Entrego v. m. las Rendas del
 11 Gobierno con tanto de potismo al
 11 Marques de Squilace, que fue solo en
 11 determinar, sin que nadie puese capar
 11 de desimpresionar a v. m. de sus exro-
 11 xei, y en seis años q. maneso, despo-
 11 a v. m. sin dinero, sin tropas, y sin
 11 Armada, pue no cuenta v. m. en
 11 R.^l Exario, 600 dr. v. En todas sus
 11 tropas 25 dr. hombres, y en toda
 11 su Armada 14 Navios.

Ha puesto a V. M. en el ynfeliz
estado de obedecer y no mandar; los ho-
moxes, se hallan vendidos en tan pu-
blica al moneda, que solo ha faltado la
voz de Pregonero: Los Espixitos, es
tan apagados ala vil tolerancia
de la violenta ynpaciencia: Las
Campanas, sin soldados ni medios
para tenerlos: Y en fin Señor, ha
puesto sin Rputacion nra Armas,
sin credito, los Españoles, y a todos
con desconfianza: Los Pueblos, estan
amiquilados, y de tal suerte, que no
pueden combaleres hino a muy largo
tiempo. Solo miro este ministro

"su combeniencia en ziguiendose con
 "y insaciable hidropesia, transcendiendo
 "esta a toda su generacion, por los mu-
 "chos millones q. ha sacado.

"No contento con esto, buico medio
 "de meterse en las Indias, ocultando el
 "fin, y proponiendo el pretexto de to-
 "carle el manejo del og. es llamado de
 "Hacienda.

"Nadie lo Criticó q. que se con-
 "templaban sin fuerzas; y despues de
 "desar aponizandolo a España, formó
 "la ydea de perder las Indias, veri-
 "ficandore su yntento, por que a los pri-
 "meros pasos, comiúo se levantar la
 "Provincia de Quito, y au ejemplo

" toda dispuesto a negar la obediencia
" a S. M.

" Estos Señor son los progresos
" del Marques de Squilace, Idolo ado-
" rado de S. M. cuya alta estimacion
" ha pagado ultimamente con usurpar
" la Hacienda de S. M. y su Pobre &
" Suallos, de viendo haverlo hecho con
" dexar su Sangre en honor de S. M.

" Supone de cierto Señor, el cuerpo
" de alborotados, que todos los defectos
" que cometio el Marques, los ygnoró
" S. M. por a tener la menor noticia.
" no hubiera Amor que fuese capaz
" en el justificado y mo proceder de S. M.

que contubiere su R.^l enojo, y despojare á
 un Ministro, q. havia tomado por asunto
 perder a S. M. y á toda España.

Las Potencias del Norte
 Enemigas declaradas de España, subie-
 ran puesto en ella un Ministro á su gusto
 que debilitare sus fuerzas y consumiera
 sin Caudales, dejando sin Armada el Me-
 diterraneo, para darnos después la Ley
 no podian haver elegido otro mejor
 que este tirano, pues lo ganaron con el
 quanto pudieron desear.

Este es el Estado en que se
 halla S. M. y España: Continúan
 los Sacaños y discurriendo medio para
 librar la Patria y á S. M. de tan

" tirana opresion, deterrmino (aunque
" al parecer q. fumbo poco cuerdo) el
" Alboroto, por apartar de V. M. a quien
" mirava con desprecio su alto honor y
" el de sus Señallos q. vehian cada veri-
" ca aung. no difunta la España.

" Sea pues Señor S. M. sierte
" deseo, materia de un ynfel corazon
" y constante en la fidelidad: Sea
" si exia efecto del odio ò del Amor
" exponer la vida, por auer Rey y Rente
" grado en su Esplendor? Seria inobe-
" diencia, ò acriolar la fidelidad? Que
" xer q. V. M. sea respetado y temido
" de las Potencias, Enemigas, sea delito

" que merezca pena, ò accion que acredite
 " merecer premio? buscar medio, para
 " que los Pueblos combalescan, producién-
 " do gente que defienda a V. M. enrique-
 " ciendo sus dominios, en el desempeño de
 " qualquiera empresa, sea men-
 " atento derecho, ò precisa obligacion del
 " buen y leal Varallo? díxalo el mundo.

" Atribuirse esto al precepto
 " de las Capas y Sombreros? Diremos
 " q.º preparo la Condescendencia p.
 " el alto fin que se deseava, puesto q.
 " interesados en la observancia, no
 " miran los estados felices de la Monar-
 " quia ni su Restablecimiento, solo si
 " aquella aparente conveniencia

de la que pudieran verne privados; p.^{to}
governava mas alto fin los Coxarones:
Buena prueba es el modo con que se ha
practicado, pues una Corte que des-
demada ala vista guarda toda la
equidad que en serenidad puede de-
searse; Esta diciendo lo fiel que proce-
dia en la mas minima accion; puerage-
nan se tubo noticia de la separacion del
Cruel Stimitro quando se quedo Ma-
drid en una tranquila Serenidad. y
que diremos de dos mil muchachos
que pregonavan el ymento del
Alboroto, que al ver tambien esta se-
paracion en mudeciéron? Fue de re-
esta Reflexion q.^a el supremo talento

de V. M.

"Saremos Señor que el Real
 "animo de V. M. esta siempre propenso
 "al alivio y amparo de sus Vasallos; G.
 "Cuya Razon, se deve chix annos, para
 "creer apoco; y asi, no de deña el
 "Gabinete humilde de Cunas, con singu-
 "lares prendas. oyelos discursar, y eli-
 "ge lo mejor, porque no es hijo de la san-
 "gre el acierto, sino del discurso; ni se
 "credan las Almas, sino las Noblezas.

"Los tronos, los sustentan el Respe-
 "to, y los mantiene el sequito y el farino.
 "Para el Respeto, banta la lealtad; para
 "el sequito, el Amor; y para ser V. M.
 "venerado, sobra la fidelidad en sus Vasallos.

Para Ser amado, se Requiere Comprar
los Coxarones a mercedes; y viendo
señor, q. los Extranjeros son el depo-
sito de esta, que Amor se engendra-
rá en los Jualllos? El Amor del Ex-
tranjero, es aparente, por que es vernal.
Entanto estima, entanto se intere-
sa. Puerque Amor es este y que seguridad
de promete? Como es posible que en
la ocasion abandone a su propio
dueño, y sirva con fidelidad al con-
trario? Esto es Espugnante, y quan-
to mas sera ver al Jualllo que à es-
pensar de su sudor mantiene la corona
y q. el premio lleva el Extranjero?

" faul es ahora el distinguir el morimi-
 " ento del corazon del Alboroto, dando
 " le el cierto origen; y si lo era señor
 " que V. M. le conciva como el es, Rr-
 " dixa su Pecho hasta que disfruten
 " la ocasion de verse alas R. S. Plantas
 " de V. M. ofreciendo quanto
 " liene, y quanto es en su honor, Res-
 " tauracion de España y alivio,
 " de los Pueblos.

" No menos señor
 " y xrita la Tra delos al
 " borotados, el rex con
 " quanto deshonor de V. M.
 " y Vnstra Nacion, corrio
 " la siguiente: =

11 Decima

11 Yo el gran Leopoldo primero,
11 Marques de Esquilace auouto,
11 Rifola España amiguito
11 y mando a Carlos tercero.
11 Hago en lo que lo que quiero;
11 Nada consulto ni informo;
11 Alg. es bueno lo reformo
11 y a los Pueblos amiguito,
11 y el buen Carlos mi Pupilo
11 Dice a todo, me conformo.
11 Seria esta junta causa, para que
11 temiendola por verdadera, se yui-
11 tuen los animos Españoles? la alta
11 comprehension de V. M. lo podra

"juzgar como dere. En este concepto
 "Señor, los humildes Vasallos de V. M.
 "que han mantenido el Alboroto de
 "esta Corte, juntos todos y de común
 "acuerdo, traen a V. M. esta Roberente
 "Representacion, para que no ignore
 "los grandes motivos que le antecieron
 "para esta determinacion, suplicand
 "todos Rndidamente a V. M. se digna
 "Resaxar a una aflicida Corte por la
 "falta de tanto sol, y mantenerle
 "su Real palabra, alomenos en los par
 "ticulares de que el Marques de Squila
 "ce salga de estos Rinos, y q. todos los
 "suplicante queden perdonados de la
 "pena, o penas enq. hayan incurrido:

" Asegurando a V. M. ha sido todo efecto
" de fidelidad, Amor, y Respeto que à V. M.
" profieran; y cumplidos que sean en to-
" dos puntos, verá V. M. en un punto de
" hecho todo este Cuerpo, que por parecer
" monstruoso al presente, será disimulado
" lo crea el que no lo viere.

" Mire V. M. y oygga con la acos-
" tumbrada piedad los ayres del Pueblo
" cuyos Corazones puestos ante R.^a pies
" con tiernas voces de mendigos hijos, piden-
" do a V. M. Clemencia, y esperan lo
" tenga, sin dar oídos a quien le aconse-
" je otra cosa; pues qualquiera que toque
" en crueldad, será mas disdicion q. otra cosa
" y no tendrá caracter de castigo

Esta fue ala Letra la representacion q.^e
 aquella Noche se traxo, y Remite
 con los Alborotados a S. M. y quisiere
 ramos fuere examinada ^{te} siouxora m.
 por sujetos verdaderam.^{te} y unido
 aver si en ella encontravan clausula
 o expresion que se pueda atribuir a
 composicion dela gente ynfirma del
 Pueblo de que se componia el cuerpo de
 Alborotados, y no a sujetos savios, que
 eran en nro Juicio los que governa
 van a todos.

No fue esta Representacion sola
 la q. se despacho a S. M. El Miércoles
 alas diez, hora en q. S. M. apenas ha
 bria visto la antecedente, se despacho

otra Reflexionando, que si aquella se
deparecia, por algunos de los conseje-
ros que S. M. tenia y apetecian una
cual satisfaccion, esta llegare sin Reme-
dio ala R. S. mamos, pues Juan /cuios
apellido no hemos podido saber, y si q.
era (alexero, de Malaga natural) que
asi llamara el q. la conduyo; llevara
orden de no entregarla a persona
alguna sino a S. M. aunq. en ello se
expusiere a perder la vida.

Veian vien los sabios esta otra
Representacion, y la hallaban yqual-
mente producida de un alto talento y
no de la gente vulgar. Su copia ala

letra es como sigue:—

" Señor. Aug. dixigimos a V. M.
 " con la maior humildad, a noche alas
 " doce omni una Rndida Representacion
 " Co, poniendo en ella los altos motivos que
 " nos asintieron, para la determinacion
 " presente, pidiendo a V. M. vna desu
 " R. Clemencia condescendiendo a nra S
 " Rerexentes supplicas; no por molestas
 " a V. M. sino, por si talvez la malicia
 " que mira nros leales, procedimientos con
 " horrox, huviere logrado q. a V. M. no
 " trayan llegad nros clamores; los R
 " petimos en esta, expezanados de lograr
 " la R. Piedad de V. M. y de que ahora
 " lleguen aun R. manos segun las prevem.

" que hemos tenido por indispensable, hacer
" alque la conduce para lograrlo, en cuyo
" Concepto, decimos Señor: =

" Que siempre ha sido el Carácter
" de la Nación Española, la fidelidad a sus
" Monarcas; y siendo esta verdad tan
" comprobada por las Historias, no nos
" parece del caso traer ejemplares que
" la autorizen, y mas quando la acredita
" tanto el presente caso comprobado
" y mantenido con el amor de
" la fidelidad a V. M. y al Reyno hasta
" oy.

" No hay duda Señor, que ha
" ran algunos Españoles, que a V. M.

es muy culpable nro Orullo, sin advertir que
 el celo real, excitó en los animos la Ira
 poniendo pavor, en quanto humano se
 presenta a los ojos de primera Especie.

Pues oyga V. M. los lamentos
 y dical para la R. clemencia nra, pro-
 ceder, por lo que se interena en el escero
 y modo de manifestar, no la queja, e-
 y injurias padecidas, no el furor de una
 ambicion y rapotable y la calamida-
 des que se han sufrido; sino una Repre-
 sentacion q. y importa una adverten-
 q. a clara, una perdicion del Reyno; una
 exterminacion de buentros Dominio e
 y un menoscabo de buentros Exarid,
 una aniquilacion de los Pueblos y un

de potismo tirano q. En mal Ministro sin
consultar a V. M. le ha subrogado a vi-
paxa que viitas mias, fatigas, ansias,
quebrantos, lutos, afanes, y aun ex-
merla vida al sacrificio de que lleguen
a V. M. los desengaños: Repare, ahien-
da y observe, que sin aspirar a otra cosa
Clama su Pueblo amante, por su vida
y por la q. a la fidelidad de todos com-
viene.

Sofudgaron los Españoles, a quanto
y imaginarios arbitrios, penso la lodi-
cia; sufrio, que en una Guerra dentro
de casa, muriesen nros hermanos; toleró,
q. los justos pagos de nros vecinos, se
s violentasen; y q. se causen muertes despues

de mal correspondidos: Permitio ver
 los Puercos de provechidos; vio sobre si
 la Nacion el despojo de tantos Empleados
 expuestos ala ynclemencia; observo
 muchos reformas en las oficinas de R. M.;
 establecimiento de otras sin atender
 a los despojados: Atendio al aumento
 de sueldo del Ministerio por log. inte
 rera: Abumaronse las Cartillas con
 la violencia de portear el trigo a Ma
 drid dejando sin labor los campos, y los
 ganados muertos por los caminos;
 Citamos viendo q. las Cartas de India
 las pagamos a precio de oro quando
 ay obligacion constituida por las Com.
 pania p. su franquicia; No desamos



"de mirar la constitucion en que se hallan
"las Indias, por los muchos y muchos
"Estamos Cargados de tributos con lo q.
"se arruinan los vecindarios: se han
"sufrido nuevas contribuciones, para
"las obras de caminos y tercios sin di-
"neros: Ohimos q. se rebelan Pueblos
"y indios; vimos huir de España los
"Caudales por millones: observamos
"q. la decadencia del continente huir
"alos extremos de su amiguacion
"de Andalucía, hora por la falta
"de comercio; de Extremadura y
"la falta de cerdos y labranza: can-
"tilla la nueva con la conduccion de

85
" trigo ala corte, se ve sin ganado, para
" el cultivo de los campos; Castilla larga
" quitandola la venta de trigo, para
" Madrid, se ven perdidos los labrad-
" res: Aragon por lo mismo sin fruto
" y todo el Reyno, expuesto ala y mcle-
" mencia de su Ambicion. ¡Y contra
" quien Señor Reaen estos daños? Con-
" tra N. M. Señor, estanto persui-
" cio, por q. un Rey sin audales, esta
" peor q. un Labrador sin ganado
" un Rey a quien se le revelan su domi-
" nio, es peor, que la mas cruel Guerra
" que destruye sus Reynos, pue. Ami-
" gos y Enemigos, todos son pedazos
" dela Monarquia, porque un Rey

que sin tenerlos los transportan a otras
Dominios, es peor q. dejar un cuerpo
sin sangre; porq. un Rey, a quien
sin Provincias deterioran con orden
de Arropelia q. la armura, es peor
q. una langosta q. destruye los campos
¿Pues señor, q. ha sucedido en nuestro
Reyno? no solo lo que manifiestan
estos borrachos ¿Pues que man? aun
ay cosa señor, que escede a todo lo refe-
rido: Faltan las voces; oprime el Cora-
zon su Rencor, porq. la violencia y
falta de Justicia no pueden causar
menor estrago en los Corazones cari-
tativos; Díganlo señor, unos turbulentos

sin ser oídos, y en su dictamen, menos
 atendidos, y aun en votos de Surtia.
 Informen los Intendentes Conde de
 de Arzimoti, y se vera quanto fal-
 ta ala Surtia quien con violencia
 procede. Todo esto señor havido el
 Marques de Squilace, quien lo ha
 hecho, y por lo mismo conspiraban
 contra el M^a voces, para que
 llegando a los oídos de V. M. mere-
 ciere mos Representar no m^{as} y n^o for-
 tunio, sino quanto contra buenos
 Estados, se tratava de aniquilarlos. Asi
 Reconocera V. M. M^a Ley pues si
 algun error cometio nro afecto habra
 sido en el modo, pero hallo otro medio

la y ndustria quando mio escrito
no exam oídas; y siendo ygual en la
substancia, aung. se diferencie en la voz
Cita, y la antecedente Experiencia
q. Remitimos a V. M.; tambien son ena
en las suplicas q. a su R.ª se haemos
Reducida a que se digne V. M. mandar
salir de estos Reinos al Marques de
Squillac, y que toda quedemos en la
gracia de V. M. perdonando los ex-
cesos que en este procedimiento haya
causado mas la desesperacion Española
por vex la soberania de su gran Monar-
ca asada, que la ynfidelidad, por que
esta es aferra del Coraron Español.

"Igualmente Señor suplicamos a
 "V. M. no de chidos a proposiciones ni me-
 "dio que le aonse la maldad y no la cle-
 "mencia, dandonos por el portador algu-
 "na señal que nos haga constar la R.
 "Clemencia de V. M. ante clamores
 "y su R. condescendencia ante petiz.
 "Con esto Señor quedara en e
 "Alboroto en un momento al maior so-
 "iego, y todos respetaran la grande-
 "za y Real piedad de tan gran Monarca.
 "Comedido Señor el consuelo de
 "la Reunion, como todos lo esperamos,
 "quisiéramos se le mandare dar cuenta
 "a este Ministro tixano que a V. M. y
 "al Reyno ha perdido: Diganlo las fue-

11 tas Contrameras, y confirmaran mis
11 verdad; pero V. M. determinara Sre
11 ento, lo que tubiere q. combeniente, pues
11 Con solo la de tierro de estos Reynos, con-
11 seguiremos nosotros el fin de mis
11 anelo q. unicamente es, el de ver a V. M.
11 feliz, prospero, triunfante, y victorio-
11 so con muchos años de vida como de
11 sea, y ha menester el Pueblo de Mad. .

Esta Representacion y la ante-
cedente, las vio S. M. y mando se repre-
sente a Juan el Malagueño Conductor
de la segunda, a quien dijo = Que quanto
sele suplicaba, ofrecia de nuevo cumplir.
Y esto lo dijo S. M. bñadiendo su Virtud & una

25
y mponderable alegría de la que participaron
todos los alborotados luego que arri-
bo Juan el Malagueño, desta corte y le
participo tan favorable noticias.

Sentamos pues (bobiendo amio
formado suio) que hubo Caveras y no pe-
queñas que rieron y aun fomentaron
con notable Maximas el Alboroto
y para mas Rebanez prueva de ello
pondremos aqui las Capitulaciones
que entre ellos ordenaron y estable-
cieron antes de dar principio a tales mo-
vimientos para asegurar sus fines
y aun de ellas mismas, cuya copia
llego a mis manos por una de bantan-
te autoridad, y ala letra es como sigue =

Constituciones y Ordenanzas
ynbiolables, que establece
vn Cuerpo ò Compañia
en defensa del Rey y de
la Patria, para quin-
tar y sacudir la opre-
sion, Conque se in-
tenta violentar
estos Dominios

1.^o Primexamente, se deve observar
como punto y nviolable, que nose
admita en este cuerpo, persona al-
guna que nosea Espanol, y no solo
Espanol de nacimiento, sino por lo

89

honroso, de intexerado y fiel; la lengua
le cosa han de jurar en honra de Dios
de la fe y de la Patria.

2.^o Que haviendo reformado este cuerpo
con el principal objeto de abolir y qui-
tar ciertos perjudiciales sujetos a la
Monarquía, se siga en esta parte invio-
lablem.^{te} el precepto del superior que diga
su nombre, y se observe lo que dispo-
ga, sin la menor Réplica, por combenir
a los fines, justivimos a que esta auion
se dirige.

3.^o Que unanimes todos, hemos de traer
juramento solemne de no descubrirnos
aunq.^{ue} lleve el caso de dar, o poner a al-
guno de nosotros preso: Si no lo pudiere

mor livertax, no ha de poder dexar otra
cosa, que ni save ni tiene noticia de que
aya Cervera, o partido para este fin si
no q. oyendolas voces, y pareciendole
juntas las figuro; vien entendido, que
sera de mia cuenta y interin estubiere
en la Carcel padeciendo, mantener
sus hijos, Mujer y Madre con toda la
familia que tengan, para que este
temor no nos acobarde en la empresa
de guardar el Silencio, que es el norte
de este Proyecto.

4.º Que si ynterin llega este caso, o en el
mismo lance necesitaren de algun so-
corro qualquiera de misos subditos

90
se de vera entregar y incontinenti q.
no dex lugar a que la necesidad obre
acciones Ruines, q. pudieran perju-
dicar el honor de este cuerpo.

5.º. Qualquiera q. cometa una accion
villana de hurto, forzar a que se no
agreguen con violencia, poner las
manos en persona Sagrada, Mu-
ger o Niño aunque sea de los con-
traarios, se le quitara la vida; pues
nro animo, es solamente que paguen
con las suyas los perjudiciales; y so-
lo para otros, se permite la violen-
cia y mano armada para la preve-
nion de tan ymportante proyecto
quedandonos obligados a sostener

log. el Cartigo devia mantener.
6.º Que si el Rey N. S. (Dios le oye)
atendiendo alas voces de nros clamo-
res, se dignare condescender a ella, y
dando ala persona, perjudicial
ala Monarquia, y contra la que
nordiajimos, Destierro, privacion
de Empleo, y otra sentencia al
mismo fin; mandamos, se confor-
me todo el cuerpo, y que mude
el sistema en aclamaciones, y
Vivas al Rey N. y su R.ª fa-
milia desandolo todo lo segado.
7.º Que a ningun otro Reino le per-
judique en la menor cosa, antes vien

se les anime y empuene a una auion ⁹¹
eng. estan ynteressante la Monar
quia.

8.^o Que alas Gentes ynteriores de Ma-
chachos, q. levanten la vtz, y por
que su mala Crianza puede cometer
algun escerio; mandamos se les so-
borne para evtarlos; pero, si con
todo sucediere, ordenamos se les
fagan quantos ynsultos, de ordene,
Probo, Rapina, y de mas que hagan
por la necesidad que de ellos tenemos
y sin embargo de no sernos honroso
admitirlos en nro cuerpo, se les ad-
mite para ystrumentos, e ynci-
tacion de animos.

9.º Que no se admitan Mugerex, Ivarta
en el caso que por Junta, particular
se determine. O

10.º. Qualquiera q. cometa escandalo
se le prohiba continuar en nro cuerpo.
Civica Ordenanza, manda-
damos se observen, como si fue-
ran preceptos Divinos, pues
en esto consiste, la feluidad, hon-
ra grandera, estimacion, opu-
lencia y credito, de la afligida
España.

Finis.

